

FORTALECIMIENTO DE LA
IDENTIDAD CULTURAL
POR MEDIO DE LA RECUPERACIÓN
DE LAS COSTUMBRES Y TRADICIONES
DE BAHÍA SOLANO

LUISA FERNANDA ESCUDERO BALLESTEROS
HERNÁN CAMILO ROMERO PÉREZ

Trabajo de grado para optar por el título de
Diseñadores Gráficos

Universidad Católica Luis Amigó
Facultad de comunicación, publicidad y diseño
Programa de Diseño Gráfico
Medellín
2021

DEDICATORIA

A mi madre quien ha hecho parte fundamental de mi proceso académico y por el apoyo incondicional que me brindó en toda mi formación profesional.

Luisa Fernanda Escudero

Inicialmente darle las gracias a Dios por permitirme llegar hasta aquí, iniciar una carrera profesional y poder terminarla es un gran logro. Pero también agradecerle a mis padres quienes han forjado mi camino y han estado conmigo en todos los momentos de mi vida. A mi tierra Bahía Solano agradezco sus enseñanzas y la ancestralidad que todavía sigue viva.

Camilo Romero

RESUMEN

Bahía Solano es un municipio del departamento del Chocó, ubicado en el Pacífico colombiano y que tiene una gran riqueza cultural. Sin embargo este adolece de la pérdida de su identidad, de sus costumbres y tradiciones debido a diversos factores, entre ellos y principalmente, a causa de que sus niños y jóvenes no se reconocen como sujetos identitarios y poseedores de su ya mencionada y tan valiosa riqueza cultural. Esta investigación de carácter cualitativo acorde a la metodología empleada de acuerdo con sus objetivos, es el resultado de dicha preocupación y del firme deseo por coadyuvar a fortalecer la identidad cultural del municipio.

Para esto fue necesario realizar entrevistas a personas con apropiación social de

conocimiento de Bahía Solano y cartografiar sus discursos, a fin de recolectar material cultural e informativo acerca de las principales características constitutivas de su folclore y su identidad.

La investigación termina con la formulación de una propuesta etnoeducativa y de diseño, el planteamiento y promoción de un evento de apropiación de saberes culturales que tendrá como objetivo primordial, promover el patrimonio cultural de Bahía Solano a fin de contrarrestar la pérdida de su identidad.

Palabras clave: Identidad cultural, costumbres y tradiciones, folclore, aculturación.

ABSTRACT

Bahía Solano is a municipality in the department of Chocó, located in the Colombian Pacific and has a great cultural wealth. However, it suffers from the loss of its identity, its customs and traditions due to various factors, among them and mainly, because its children and young people do not recognize themselves as identity subjects and holders of its already mentioned and so valuable wealth cultural. This research of a qualitative character according to the methodology used in accordance with its objectives is the result of this concern and the firm desire to help strengthen the cultural identity of the municipality. For this, it was necessary to conduct interviews

with people with social appropriation of knowledge of Bahía Solano and map their speeches, in order to collect cultural and informative material about the main constitutive characteristics of their folklore and identity.

The research concludes with the formulation of an ethno-educational and design proposal, the planning and promotion of an event for the appropriation of cultural knowledge whose primary objective is to promote the cultural heritage of Bahía Solano in order to counteract the loss of its identity.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	10
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	11
1.3. OBJETIVOS	11
1.3.1. Objetivo general	11
1.3.2. Objetivos específicos	11
1.4. JUSTIFICACIÓN	12
2. MARCO TEÓRICO	13
2.1. ANTECEDENTES	14
2.2. FUNDAMENTOS TEÓRICO CONCEPTUALES	17
2.2.1. Identidad	18
2.2.2. Cultura	19
2.2.3. Características socioculturales	21
2.2.4. Aculturación y transculturación	23
2.2.5. Costumbres y tradiciones	28
2.2.6. Folclore	29
2.2.7. Tradición oral	31
2.2.8. Capital humano	33
2.2.9. Capital cultural	34
2.2.10. El diseño y la identidad cultural	37
3. MARCO METODOLÓGICO	40
3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN	41

3.2. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	41
3.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	41
3.4. GRUPO POBLACIONAL	42
3.5. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES	43
<hr/>	
4. ANÁLISIS CUALITATIVO	44
4.1. ENTREVISTAS REALIZADAS	45
4.2. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE PROBLEMÁTICA, FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ENTREVISTAS	53
<hr/>	
5. CONCLUSIÓN GENERAL	57
<hr/>	
6. PROPUESTA DE DISEÑO	60
<hr/>	
BIBLIOGRAFÍA	70

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1. Cartografía Alexis Lemus	46
FIGURA 2. Cartografía Leidy Johana Córdoba	48
FIGURA 3. Cartografía Judith Yamileth Moreno	50
FIGURA 4. Cartografía Vilma Cruz Romero	52
FIGURA 5. Afiche de programación	64
FIGURA 6. Volante de invitación	65
FIGURA 7. Pasacalle promocional	65
FIGURA 8. Afiche Nuestras festividades	66
FIGURA 9. Afiche Mi propia huerta casera	66
FIGURA 10. Afiche Nuestras plantas medicinales	66
FIGURA 11. Afiche Recital de leyendas	67
FIGURA 12. Afiche Conociendo mi gastronomía	67
FIGURA 13. Camiseta uniforme	68
FIGURA 14. Gorra uniforme	68
FIGURA 15. Souvenir semillas	69

INTRODUCCIÓN

Bahía Solano es un municipio que posee una exuberante riqueza cultural, llena de variadas costumbres y tradiciones entre las que se ofrecen diferentes festividades culturales y/o religiosas, rituales, danzas, bundes, una amplia gastronomía tradicional, técnicas ancestrales, mitos, leyendas, coplas, chigualos, verbenas populares entre otros, características que dan testimonio de la vida misma de una etnia culturalmente rica y llena de magia.

Todas esas expresiones culturales mencionadas hacen parte de la conformación de la identidad solaneña y ayudan a que las personas se reconozcan como entes sociales culturalmente definidos. En la actualidad, ese reconocimiento social y cultural no se da satisfactoriamente en los niños y jóvenes del municipio debido a una multiplicidad de factores por lo cual estos tienden a tener una identidad cultural débil y, además, se pone en peligro la transmisión y permanencia en el tiempo de toda tradición y por ende, de la cultura misma de la región.

Esta investigación tuvo como finalidad la recopilación de información y material de carácter cultural de Bahía Solano para su posterior divulgación y exposición a través de un método etnoeducativo y gracias a herramientas de diseño, con el fin de rescatar y recrear las principales características socioculturales del municipio y ayudar en el fortalecimiento de su identidad cultural.

Además, se exponen y analizan los diversos factores que inciden en la transculturación de sus habitantes más jóvenes y en la pérdida de dicha identidad.

Fueron cuatro ejes temáticos que se trabajaron a lo largo de la investigación con sus respectivos exponentes e investigaciones: Identidad cultural, Tradición oral, Teoría de los capitales y El Diseño como veedor de cultura. Estos fortalecieron la articulación teórica a la vez que se involucraron en el trabajo práctico en pos de resolver el objetivo planteado. En cuanto a la metodología, para evidenciar todo lo anterior, se utilizaron técnicas de recolección de información como entrevistas, por medio de las cuales se rescató información cultural y conocimientos ancestrales. Esta estrategia se reforzó con la utilización de las cartografías de controversia por medio de las cuales se graficaron y estructuraron los discursos de las personas entrevistadas.

Al final del trabajo, se presenta una propuesta etnoeducativa y el diseño de la implementación y promoción de un evento de apropiación de saberes culturales con actividades e ideas fruto de esta investigación, y cuya finalidad es fortalecer y promover la identidad cultural de Bahía Solano, su folclore y sus tradiciones a través del empoderamiento y apropiación de la cultura por parte de los niños y jóvenes.

1.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Bahía Solano es un municipio perteneciente al departamento del Chocó, cuya población es de 9.327 habitantes según censo del 2015. Ubicado al noroccidente de Colombia, en la costa norte del océano Pacífico, este municipio ha venido perdiendo de a poco su identidad y las costumbres propias de su cultura y su folclore ante el desconocimiento de las mismas por parte de las nuevas generaciones.

En la actualidad, es común ver como jóvenes y niños se notan con una clara aculturación y/o adopción de costumbres y tradiciones ajenas a las de Bahía Solano, ya sea por el consumo de medios de comunicación, las redes sociales, la migración, entre otros, razones por las cuales desconocen sus raíces, su historia y sus ancestros.

A lo anterior, es menester anexar que se carece de información documentada al respecto de la cultura e identidad del municipio tanto en medios digitales como impresos, lo cual dificulta aún más la permanencia en el tiempo de toda tradición.

En síntesis, es este un problema para la continuidad de la cultura de Bahía Solano pues sus habitantes más jóvenes y que se encuentran en plena adopción y definición de su personalidad e identidad, están expuestos a una gran cantidad de estímulos externos y ajenos a los de su propia cultura; razón por la cual no se sienten identificados con la misma

ni se apropian de ella, no se reconocen a sí mismos como entes sociales culturalmente definidos y no existe un empoderamiento de sus tradiciones. Todas estas razones suponen un claro riesgo para la transmisión y permanencia en el tiempo de todas las costumbres y expresiones culturales que conforman la identidad de esta región.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles son las características constitutivas del folclore y la identidad de Bahía Solano que se han ido perdiendo y a raíz de qué?

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general

- Recopilar material cultural e informativo acerca de las características constitutivas del folclore y la identidad de Bahía Solano.

1.3.2. Objetivos específicos

- Identificar a las personas con mayor apropiación de conocimiento sociocultural dentro del municipio.

- Socavar información acerca de factores culturales a personas mayores de 50 años oriundas del municipio de Bahía Solano.
- Investigar y desarrollar un método donde se organicen y se expongan los resultados obtenidos.

No obstante, los principales afectados de esta problemática son dichas generaciones de niños y jóvenes, pues son quienes no se reconocen a sí mismos como entes sociales culturalmente definidos al no estar empoderados y tener una identidad cultural débil.

1.4. JUSTIFICACIÓN

Frente a la realidad planteada se hace necesario rescatar e impulsar parte de la cultura que se ha venido a menos, a través de la generación de espacios significativos y estrategias que fomenten los elementos constitutivos del folclore y la identidad de Bahía Solano, que permanezcan en el tiempo, sirvan como referente e inviten a la reflexión de las nuevas generaciones y a la concientización de sus significados.

De esta manera, pretende evitarse la transculturación por parte de los niños y jóvenes de la región causando el efecto contrario: la recuperación, el empoderamiento y la apropiación de su cultura.

Esta problemática es considerada de mucha importancia y a la vez una gran preocupación tanto para las generaciones adultas como para líderes y dirigentes del municipio, pues supone la pérdida de costumbres, tradiciones y valores culturales por parte de las generaciones menores lo cual va en detrimento de la identidad del pueblo.

2.

MARCO
TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES

En el rastreo de antecedentes o estado del arte de este proyecto de investigación sobre el rescate de la identidad cultural histórica de un pueblo, se pudieron encontrar diferentes propuestas que a grosso modo se relacionan o tienen ideas en común para la búsqueda de resultados.

La primera tesis tiene como eje central la tradición oral del Pacífico, se titula “Fortalecimiento de la identidad cultural y los valores sociales por medio de la tradición oral del Pacífico Nariñense en la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima de Tumaco” y fue realizada en el año 2011. Su autora, Stella Rocío Ramírez Villegas relata en la justificación que Tumaco posee una gran riqueza en su oraliteratura y que, por historia, la oralidad ha sido la fuente más empleada para transmitir los aspectos culturales de la cotidianidad en el municipio.

El objetivo del trabajo fue contribuir a retomar el empleo de mitos, cuentos, leyendas y décimas en las aulas escolares, con el fin de que en su análisis y reflexión, éstas manifestaciones fortalecieran, además de la cultura, los valores sociales que tanta falta hacen en Tumaco para una convivencia armónica. La autora plantea, además, que de esta manera los niños y jóvenes no seguirán dependiendo de sus abuelos para conocer toda la tradición oral propia del pacífico, sino que ellos serían los encargados de llevar a sus descendientes la herencia cultural.

La autora plantea una propuesta al final de su

trabajo que tiene como objetivo fortalecer la cultura y la identidad afro mediante el estudio y análisis de producciones de la oraliteratura de la región afro pacífica nariñense. Para ello, diseñó una página web como herramienta didáctica para los maestros del municipio de todas las áreas del conocimiento, en la que se encuentran narraciones como mitos y anécdotas producto de la actividad investigativa.

Como conclusiones del trabajo están que el papel de la escuela es fundamental para la construcción de identidad cultural en los jóvenes a partir de modelos de identificación y socialización con el grupo de pares. Se concluye que un joven que no se reconoce como afrodescendiente y que desconoce sus raíces, demostrará desapego por los patrimonios heredados de sus ancestros: historia, arte, cultura, territorio y demás. Manifiesta que la hegemonía de la globalización tiende a menoscabar las tradiciones autóctonas de los pueblos; así como que el joven afrodescendiente siente el folclor en la sangre, siente la vena cultural inherente a su piel, a su etnia y que por ello la escuela debe ser un escenario propiciador de encuentros permanentes.

En el plano de Ecuador, Ronny Fernando Davila Jimenez en su tesis para la Universidad Técnica de Machala, presentada en el año 2016 y titulada “Análisis de factores que inciden en la pérdida de las costumbres y tradiciones que posee la provincia de El oro” realiza un recorrido teórico acerca de las costumbres y tradiciones, festividades, ferias,

fiestas religiosas, música, gastronomía, etc. de la provincia en mención. En dicho trabajo, se analizan ciertos factores tales como la globalización, la educación, la migración e inmigración, el turismo, los estigmas sociales y la manera en cómo todos éstos han incidido negativamente en la pérdida de las características socioculturales de la provincia de El Oro.

El autor concluye que el factor que engloba los distintos problemas por los cuales desaparecen progresivamente las costumbres y tradiciones de la región es la educación, o la carencia de la misma en materia cultural. Al respecto sugiere la implementación de programas educativos en los que se promueva la cultura popular y toda forma de manifestación de costumbres y tradiciones, así como la transmisión del patrimonio cultural de manera oral y como algo simbólico que trascienda, perdure en el tiempo y se convierta en parte del conocimiento de los habitantes de la provincia de El Oro.

Otro trabajo realizado en Ecuador, pero esta vez en la Provincia de Imbabura, es la tesis de Jorge Armando Ibadango y Juan José Rosero, realizada en la Universidad Técnica del Norte en el año 2009. El título de la tesis es: "Diseño y construcción de una escultura con la técnica de hormigón armado y terminados en cemento blanco, cementina y pigmentos, representando la identidad cultural del pueblo Natabuela, en la comunidad de San Vicente de San Antonio de Ibarra". En ella se preguntan cómo recuperar la valoración ancestral de la identidad del Pueblo Natabuela, pues exponen que hay un claro fenómeno de aculturación y de absorción de

costumbres ajenas a la realidad de la región por parte de los jóvenes a causa de la intervención de los medios de comunicación, la migración, entre otros factores.

El objetivo del trabajo fue determinar las causas que inciden en la pérdida de la identidad cultural del pueblo Natabuela a fin de concienciar a la población. A la vez se propusieron identificar las diferentes costumbres y tradiciones y buscar diferentes estrategias para recrear espacios que promuevan el rescate cultural.

Como propuesta los autores plantearon el diseño y la construcción de una escultura en la comunidad de San Vicente de San Antonio de Ibarra que represente la identidad del pueblo Natabuela y simbolice sus costumbres, tradiciones y demás hechos culturales.

Proponen entre otros: organizar encuentros culturales, talleres, conversatorios y espacios para fomentar expresiones artísticas como elementos constitutivos de su cultura.

Como conclusiones de su labor investigadora sugieren realizar con mayor frecuencia eventos dirigidos a las juventudes donde se exhiba toda la riqueza de su acervo cultural, fomentar espacios culturales y encuentros entre autoridades y comunidad con el objeto de afianzar la identidad del pueblo Natabuela y el uso del idioma kichua.

En cuarto lugar, se tiene como antecedente un proyecto en el que se desarrollan distintos procesos de experimentación y análisis

morfológico y semiótico de signos visuales de piezas arqueológicas custodiadas en el Banco Central del Ecuador de las ciudades de Cuenca y Loja y otros museos privados análogos. Este proyecto tiene como nombre “Crónicas Visuales del Abya Yala” realizado por Vanessa Zúñiga a partir del año 2007 en donde rescata la identidad visual ecuatoriana.

El objetivo de este proyecto es generar una re-apropiación y re-significación de los signos visuales en nuevos entornos y que representen la ancestralidad andina y que permitan la exposición e intercambio cultural. Esta re-apropiación busca nutrir de nuevos elementos visuales a la producción creativa que permita el reconocimiento de la memoria histórica andina. Los resultados de este proyecto se materializan en carteles, ilustraciones, logotipos, tipografías, patrones, íconos, entre otros.

El proyecto “Crónicas Visuales del Abya Yala” (2007) nace de la investigación “Aproximación a un vocabulario visual básico andino” que Vanessa Zúñiga realiza desde el 2004, el cual, a partir del repertorio de signos visuales que resultaron de la investigación, genera nuevos elementos de comunicación visual (Tipografías, módulos, ilustraciones, repertorio de signos, entre otros) asociados con su geografía, estableciendo formaciones discursivas que contribuyen al enriquecimiento del imaginario visual ecuatoriano.

En un quinto lugar el trabajo de investigación sobre las prácticas culturales que se derivan de las actividades de producción y consumo del guarapo en la zona de Puelenje y Torres,

en Popayán, Colombia. “La Ruta del guarapo” es el nombre de este proyecto editorial y de ilustración desarrollado por Germán Salamanca en el año 2014, en donde propone una mirada crítica y reflexiva sobre la realidad de Popayán (Colombia) como escenario de manifestaciones culturales y tradiciones diversas, que no se agotan en la oficialidad, siendo así posible y válido rastrearlas en las actividades cotidianas de su gente, en los sectores populares de la ciudad y en sus zonas rurales periféricas, donde se evidencia hasta hoy con más fuerza la influencia de esta bebida fermentada.

Su autor adopta para esta investigación una perspectiva histórica que implica por un lado una rigurosa documentación bibliográfica y por otro un trabajo de campo en el que son implicados los diferentes actores de la comunidad involucrados en el proceso. La recopilación de elementos vivenciales junto con testimonios, y la comprensión profunda de aquellos factores intervinientes en la fabricación y consumo del guarapo, permiten la posterior plasmación gráfica que visualiza una realidad desconocida para muchos pero que supone una manifestación muy importante de patrimonio de la cultura popular colombiana.

La metodología escogida por el investigador se estructura a modo de recorrido emocional donde se cartografían los lugares relacionados con esta práctica cultural. El resultado es una libreta de apuntes donde a través de lo vivencial, la ruta, el viaje y los mapas, y fruto de un diálogo profundo con el entorno, se conforma un artefacto constructor de memoria e identidad.

El objetivo de este proyecto fue exponer de forma espontánea una tradición opacada por los procesos de modernización, pero arraigada y vigente entre algunas comunidades de la periferia de la ciudad. La recopilación de información de experiencias vivenciales y la comprensión de esos factores que intervienen en la producción y consumo del guarapo, ayudan a la ilustración gráfica que expone una realidad de la cultura popular colombiana desconocida por muchas personas.

Se tiene como antecedente otro proyecto que fue desarrollado para producir la señalética representativa e icónica de algunos pueblos malagueños. “La Red Patrimonio Guadalteba” es la marca bajo la que ocho municipios malagueños (Almargen, Ardales, Campillos, Cañete la Real, Carratraca, Cuevas del Becerro, Sierra de Yeguas y Teba) aúnan y difunden su patrimonio. Ana Carnicer fue la encargada de desarrollar este proyecto en el año 2012, que conforma una red de espacios naturales, yacimientos arqueológicos y centros de interpretación que permite, al turismo cultural, disfrutar de una visión conjunta que le llevará por sitios, historias y personajes que han sido claves para la identidad de la comunidad.

La finalidad de este proyecto es que su patrimonio sea difundido de forma común, reforzando, en cada caso, el hito natural o histórico que se constituye en el fundamento de la comprensión general de un proceso histórico.

Para su desarrollo se tomaron como referentes los entornos naturales arquitectónicos con una gran fuerza gráfica, estos fueron adaptados

para representar los pictogramas de diferentes zonas.

La autora postula y concluye que hay congruencia general entre la realidad y el referente visual que se desea proyectar por medios señaléticos. Los colores dominantes que fueron elegidos comunican el color de la tierra, del barro, de los campos sembrados de trigo, tan característicos de esa zona, o del agua de sus pantanos que lo diferencian de otros entornos de la provincia con falta del líquido elemento. No se utiliza pues ningún sistema de pictogramas ni nomenclaturas ya existentes, lo que realza la singularidad del sistema y así el de la zona y marca que representa.

2.2. FUNDAMENTOS TEÓRICO CONCEPTUALES

Con el presente trabajo se pretende rescatar información acerca de la identidad y la cultura tradicional del municipio de Bahía Solano, por tanto, este proyecto es de carácter recopilatorio y se hace necesario exponer y aclarar los siguientes conceptos entre los cuales se encuentra adscrita esta investigación.

2.2.1. Identidad

El término identidad, es posible definirlo como el conjunto de rasgos o características de una persona o cosa en concreto que permiten que las diferencien de otras. En este sentido y tal como se planteó desde el inicio, se observa que en el municipio de Bahía Solano hay una pérdida importante de la misma por parte de sus habitantes –especialmente en niños y jóvenes– y gracias a diversos factores que se irán exponiendo de a poco más adelante.

Para efectos de la presente investigación es fundamental empezar por definir a fondo el concepto de identidad y para ello mencionar lo que dice Catalina González al respecto:

La identidad comenzó a ser objeto de estudio en las ciencias sociales a partir del surgimiento de la antropología. Con la idea de –cultura– (...) usada hasta el cansancio en la definición de actitudes, comportamientos, organizaciones, sistemas, entre otros llegó, como correlato, la idea de identidad a los estudios sociales.

Durante mucho tiempo, la identidad ha sido entendida desde una perspectiva, si se me permite, limítrofe (o limitante): *identificar es reconocer los rasgos generales que caracterizan* a una persona o un grupo social. Ante el imperativo: “identifíquese”, inmediatamente nos disponemos a enumerar nuestros datos más generales –nombre, apellidos, documento de identidad, género, edad, nacionalidad– los cuales son, a la vez, los más “específicos”, en cuanto que nos diferencian de los demás.

Establecer una identidad es establecer una diferencia. Cuando se dice que algo –una persona o un pueblo– tiene una “identidad fuerte”, la imagen que nos llega es la de invariabilidad y de rigidez. La identidad, en este sentido, marca los límites de una persona o de una cultura. Es pues, un enunciado definitorio, y por lo mismo, tanto en el ámbito cultural como en el individual, puede entenderse como un concepto estático, o “estatizante” (González, 1997).

Para describir esta perspectiva de identidad García Canclini (1995) decía que se había establecido que los habitantes de un cierto espacio debían pertenecer a una sola cultura homogénea y tener por lo tanto una única identidad distintiva y coherente. La cultura propia se formaría en relación con un territorio y se organizaría conceptual y prácticamente gracias a la formación de colecciones de objetos, textos, rituales, con los que se afirmarían y reproducirían los signos que distinguen a cada grupo. Se estableció que tener una identidad equivalía a ser parte de una nación, una entidad espacialmente delimitada, donde todo lo compartido por quienes la habitaban –lengua, objetos, costumbres– los diferenciaría en forma nítida de los demás.

Es así como se habla entonces de que el individuo y su identidad, tienen relación directa con la interacción social cotidiana, y las personas oriundas de Bahía Solano –o bien de cualquier otro lugar del mundo–, a pesar de recibir frecuentemente mensajes de todo tipo, muchos tal vez en contravía de aquello

que los identifica como pueblo, no hacen que dejen de ser quienes son. Al respecto, afirma González (1997) que “La identidad deja de ser un problema de circunscripción local o nacional, y se convierte en un “relato” más, utilizado de distintas maneras y con diferentes fines –estereotipado, espectacularizado, trivializado– por los medios de comunicación.”

La misma autora propone que García Canclini (1995) puede ilustrarnos al respecto cuando dice que la identidad aparece, en la actual concepción de las ciencias sociales, no como una esencia intemporal sino como una construcción imaginaria. También menciona que la globalización disminuye la importancia de los acontecimientos fundadores y los territorios que sostenían la ilusión de identidades ahistóricas y ensimismadas. Afirma, además, que los referentes identitarios se forman ahora, más que en las artes, la literatura y el folclor, que durante siglos dieron los signos de distinción a las naciones, en relación con los repertorios textuales e iconográficos provistos por los medios electrónicos de comunicación y la globalización de la vida urbana. Y es que, sin duda, resulta una tarea bastante compleja mantener alejados a los jóvenes –quienes son los más vulnerables al estar en plena formación de su personalidad– de lo que la globalización exhibe, y más aún, que ello no vaya en detrimento de su identidad cultural y suponga un deterioro de la misma tal y como ocurre en el municipio de Bahía Solano, caso que nos atañe en la presente investigación.

Finalmente, es importante hacer un acercamiento al concepto de *identidad colectiva*,

el cual Beriain (2013) define diciendo que una sociedad no está constituida tan sólo por la masa de los individuos que la componen, por el territorio que ocupan, por las cosas que utilizan, por los actos que realizan, sino, ante todo, por la idea que tiene sobre sí misma, en definitiva, por su autoconcepción, por su auto representación en la que se inscribe una «relación nosotros». La identidad colectiva supone la emergencia de la definición cultural institucionalizada de una sociedad de referencia, este referente es el «nosotros». Como existe una identidad «nosotros», asimismo también existen otras identidades, consideradas «ellos» desde la identidad «nosotros», y viceversa, las identidades «ellos» se auto consideran como identidades «nosotros» y consideran «ellos» al resto. «Sin los “otros” no hay necesidad de definirnos a nosotros mismos.» En el espacio configurado por el adentro de la comunidad originaria se pone de manifiesto una relación de hermandad, la de aquellos individuos encuadrados dentro de unos orígenes étnicos comunes, sin embargo, la hermandad se rompe en el afuera del grupo, donde se pone de manifiesto una relación de alteridad afraternal. En el corazón de la identidad inhabita la diferencia (no la indiferencia) como su condición de posibilidad.

2.2.2. Cultura

La cultura aparece en la sociedad actual como una realidad rica, compleja y contradictoria. Para empezar a adentrarnos en el término

proponemos la clásica definición dada por el antropólogo inglés Edward B. Tylor (1871) quien decía que “La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel complejo que incluye el conocimiento, las ciencias, el arte, la moral y cualquier otro hábito o capacidad adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad”.

Martínez (2010) expone en su libro que, para los antropólogos, un concepto básico y central de su disciplina es el de cultura. Señala que este concepto surgió de la necesidad de adoptar un término que caracterizase los aspectos comunes de ciertas formas de comportamiento propias del ser humano. Daba más nociones respecto a lo anterior diciendo que mientras que la mayor parte de los animales de una misma especie generalmente demuestran las mismas pautas de comportamiento, con el hombre no ocurre lo mismo pues es fácilmente observable la gran diversidad de conductas de los distintos grupos humanos. Una de las respuestas más acertadas a las causas de esta variedad está en el hecho de que el comportamiento humano es, en gran parte, producto de un aprendizaje.

Con base en lo anterior, se puede decir entonces que la cultura es algo que se aprende, y en este sentido, afirmar también que los habitantes de Bahía Solano están desaprendiendo la suya ante la falta de transmisión de la misma. Este caso Hoebel, citado en Martínez (2010), lo ilustra perfectamente cuando define la cultura como “el sistema integrado de pautas de conducta aprendidas que no son fruto de la herencia biológica. Es, en conjunto, el resultado de la invención social y es transmitida y conservada

sólo a través de la comunicación y el lenguaje”. Llegados a este punto, es pertinente y bastante importante destacar la idea que Ramírez Villegas (2011) plantea cuando dice que hay una fractura en la identidad cultural en lo que respecta al marco de las tradiciones y costumbres que caracterizaban a las comunidades afrodescendientes en el Pacífico Colombiano, y que las causas son diversas, pero surge el interrogante que es prioridad de muchos investigadores, y es sobre el rescate de las manifestaciones culturales y la necesidad de preservarlas. Al respecto, la autora afirma que es necesario ajustar la información que se transmite en la escuela, que, como agente socializador puede incidir en que los jóvenes conozcan, asimilen y apropien los valores culturales tradicionales, y dejen en un segundo plano tendencias globalizadas que esquematizan las sociedades actuales como las modas, los comportamientos frívolos e indolentes, la agrupación para prácticas ilícitas o discrepantes entre otros.

Por otra parte, Busquet Duran (2015) comenta que hay un problema de complejidad vinculado al carácter relacional de la cultura pues existe una gran diversidad de manifestaciones o de niveles culturales –como son la alta cultura, la cultura popular o la cultura mediática– que están fuertemente interrelacionados: la cultura popular, por ejemplo, siempre se define en relación –o en contraposición– a otras categorías conceptuales como la alta cultura o la cultura mediática. El autor plantea que parte de la dificultad de definir las diversas nociones de cultura proviene, precisamente, de este hecho. Es por esto que, a pesar de que cultura

se destacó como palabra clave del siglo XX, se considera que este término es uno de los más complicados y complejos de la lengua inglesa.

A continuación, se destacan algunos puntos en los cuales Martínez (2010) resume la unanimidad que existe en el concepto de cultura a pesar de las diferencias en el modo de abordarlo:

- Todas las culturas están sujetas a procesos de cambio con mayor o menor intensidad, como resultado del contacto con otros grupos, de las interacciones con el medio ambiente y/o de las divergencias internas que surgen en el seno del propio grupo.
- Cada cultura responde a un conjunto de símbolos determinado, mediante el cual establecen sus relaciones y se comunican los individuos del grupo.
- Cada cultura se transmite de generación en generación mediante unos mecanismos específicos y ya acordados tradicionalmente.

De otro lado, la misma autora plantea el siguiente cuestionamiento y a su vez le da respuesta así:

Cabría preguntarnos: ¿para qué sirve el concepto de cultura en lo que respecta al mundo contemporáneo? Podemos entender que su utilidad fundamental está en la ayuda que tal concepto proporciona a la búsqueda interminable del hombre intentando comprenderse a sí mismo y a su propia conducta. Una búsqueda que presenta dos

vertientes, por un lado la individual y, por otro, la del hombre como animal social, es decir, la que le interrelaciona de manera compleja con el resto de individuos. Por otra parte, el concepto de cultura nos proporciona una útil ayuda en cuanto que nos puede facilitar, en gran medida, la predicción de la propia conducta humana. Cuanto más conozcamos de una cultura, más fácil nos será predecir la conducta normativa de sus miembros (Martínez, 2010).

2.2.3. Características socioculturales

Las poblaciones se definen como cierto grupo de personas u organismos particulares que viven en un área determinada y que cuentan con características antropológicas propias como lo son las características raciales, lingüísticas, religiosas, culturales y sociales. El término sociocultural sintetiza lo social, que se refiere específicamente a la convivencia social (a lo que se comparte en comunidad), quiere decir que está limitado por las concepciones y pactos sociales de lo que está bien y mal dentro de la normativa de esa comunidad en particular. El término cultural se refiere al conjunto de propiedades materiales y espirituales que se transfieren entre generaciones cuyo propósito es guiar los hábitos individuales y colectivos de la comunidad.

Un caso representativo es el municipio de Bahía Solano que, por su ubicación geográfica, su historia migratoria y sus antecedentes

ancestrales ha tenido una gran dinámica respecto a sus valores socioculturales. Los procesos de generación de identidad dentro del municipio se desarrollan por la relación mutua entre lo social y la cultura, por el constante movimiento y la dinámica de la vida en sociedad, de esta manera se crean hábitos y comportamientos comunitarios que se convierten en saberes. Este proceso de enlazamiento social y cultural lo vemos reflejado en lo que dice Robledo Martínez (2006) cuando afirma que la cultura se refiere a conductas, actitudes y pensamientos aprendidos en la sociedad, ya sea a través de tradiciones o a partir de innovaciones contemporáneas. Es un legado social inscrito en el marco de la historia y el territorio, es identidad cultural, sentido de pertenencia, religiosidades, simbologías, historias culturales regionales, rituales, consumos culturales, tradiciones político administrativas, lengua.

Bahía Solano durante los últimos años ha tenido un deterioro sociocultural debido al fracaso del trabajo comunitario e institucional de las diferentes entidades públicas que no tienen una relación constante al momento de desarrollar actividades culturales, es fácil observar como las instituciones educativas realizan actividades culturales sin la participación de la familia, los entes públicos como policía nacional, armada nacional, etc. Estos intentos aislados de desarrollo sociocultural que cada vez son más alejados y comunes conllevan a una falta de unidad y cooperación comunitaria que al final afecta a las generaciones venideras que son las que protegerán y mantendrán las características socioculturales en el tiempo.

Apud García, Cruz Hernández, & Mariño Parra (2012) dicen que el trabajo sociocultural está ligado al proceso histórico de la sociedad en cuanto a las formas de cómo se han operado las relaciones sociales entre los grupos sociales y las instituciones estatales que comparten intereses económicos, políticos, sociales y culturales. Por lo anterior es vital que en el municipio de Bahía Solano se genere una buena comunicación y un entrelazamiento entre todos los organismos que conforman el municipio desde las familias, comunidades étnicas, entidades públicas, hasta las organizaciones privadas.

El trabajo sociocultural comunitario es crucial para el empoderamiento cultural de cualquier población, caso contrario sucede en la comunidad de Bahía Solano que lastimosamente durante la historia política del municipio, el desenvolvimiento cultural se ve entorpecido por los dirigentes que no priorizan las actividades socioculturales, sino que priorizan sus intenciones personales. Este factor de conveniencia por parte de los diferentes actores del municipio es el que retrasa la comunicación cohesionada, disminuye el trabajo sociocultural comunitario y borra su intencionalidad.

A lo anterior Macías Reyes (2013) expone que el trabajo sociocultural comunitario en Cuba tiene, desde su concepción, la intención de lograr el desarrollo armónico de las comunidades, de manera que se fortalece el trabajo cohesionado, y se aprovechan las potencialidades de la comunidad, a partir del principio endógeno que significa trabajar con la comunidad desde la comunidad y para la comunidad, como

un mecanismo más de la misma (...) Para lograr este propósito, hay que tener bien presente la estrecha relación que existe entre trabajo comunitario y desarrollo cultural, que se sustenta sobre una base científica y en correspondencia con las particularidades de cada comunidad.

Desde otro punto de vista Apud García, Cruz Hernández, & Mariño Parra (2012) abordan el tema del trabajo sociocultural desde la importancia de la implementación de proyectos socioculturales cuando dicen que es importante y factible potenciar el trabajo sociocultural comunitario mediante proyectos, lo que permite desarrollar el sentido de pertenencia y de identidad, ya que los mismos parten de los intereses y necesidades de la propia comunidad y de los portadores reales de la acción comunitaria con que cuenta la misma, estos a su vez se conciben o implementan teniendo como núcleo esencial el protagonismo de sus miembros en la solución de sus problemas, respetando la diversidad de tradiciones y las características culturales producidas por la historia.

2.2.4. Aculturación y transculturación

A lo largo de esta investigación se ha venido hablando de que el deterioro de la identidad y la pérdida de las características socioculturales por parte de los habitantes del municipio de Bahía Solano viene dándose gracias a diversos

factores, uno de ellos es sin duda el fenómeno de aculturación y transculturación que se ha presentado en el pueblo y a razón de la globalización de la vida urbana y los medios electrónicos como principales causantes.

En primer término, se define entonces la aculturación como un proceso mediante el cual se adopta una cultura diferente a la propia gracias a un contacto cultural. Por su parte, la transculturación, si bien también especifica la adopción de formas culturales de otro pueblo, supone además una pérdida de las formas propias que deriva en la pérdida de identidad cultural. En síntesis, ambos términos suponen la transmisión y/o pérdida de costumbres propias para un cambio cultural.

Es pertinente ahora mencionar en qué momento de la historia surgen ambos términos, para lo cual Pérez-Brignoli (2017) destaca que aculturación y transculturación son conceptos que provienen de la antropología. El primero fue utilizado desde finales del siglo XIX, pero solo obtuvo un intento de definición riguroso en la década de 1930. El segundo fue propuesto en 1940 por el antropólogo cubano Fernando Ortiz, como una noción más pertinente que la de aculturación, concepto que rechazó argumentando su carácter unidireccional: los individuos de la cultura dominada se adaptan, es decir se aculturán, incorporando elementos de la cultura dominante. En su visión, el concepto de transculturación era necesario para incorporar el carácter multidireccional de los contactos culturales. Pero como sostuvo por ejemplo Gonzalo Aguirre Beltrán (1992), la idea de la aculturación no riñe en sí con

la de contactos en múltiples direcciones; se trataría pues de una simple cuestión de buena definición. Es innegable, sin embargo, que en el concepto de aculturación hay, por el uso que se le ha dado, una carga negativa e inconsciente, reflejada bien en la frase —o, más bien el grito de José María Arguedas—: “yo no soy un aculturado”. En los procesos de aculturación —aunque podría argumentarse que lo mismo ocurre en los procesos de transculturación— casi siempre hay una cultura que aparece como dominante y más fuerte. Los contactos culturales están tejidos invariablemente sobre relaciones de poder.

El departamento del Chocó por muchos años ha vivido un abandono estatal que ha desencadenado diferentes afectaciones a la población como la constante violencia por grupos al margen de la ley, el narcotráfico, etc. Estos problemas a su vez ocasionan la migración dentro del territorio, produciendo desplazamiento a las cabeceras de los pueblos, como en el caso de Bahía Solano en donde en años anteriores personas de municipios aledaños como Jurado y Nuquí, migraron con sus familias. Al llegar estas personas a otra población, se enfrentan al fenómeno de aculturación, el cual supone unas transformaciones psicológicas y de comportamiento social pues deben adaptarse a las normas de ese lugar. Desde el punto de vista antropológico, la aculturación es un fenómeno que involucra cambios en una o varias personas como resultado del contacto entre culturas diferentes (Redfield, Ralph, & Jean Herskovits, 1936). Desde lo psicológico, el primero en definir este proceso fue Graves

(1967) indicando que eran el conjunto de transformaciones internas y conductuales experimentadas por el individuo que está participando en una situación de contacto con una nueva cultura. Posteriormente Berry, Phinney, Sam, & Vedder (2006) la definen como un proceso de resocialización que involucra características psicológicas como el cambio de actitudes y valores, la adquisición de nuevas habilidades sociales y normas, así como los cambios en referencia a la afiliación con un grupo y el ajuste o adaptación a un ambiente.

Ortiz (1993) expone dos estudios como ejemplos en los cuales nos ilustra puntualmente en cuanto a procesos de transculturación:

- En un texto publicado en el año 1952, Ortiz estudió la transculturación blanca en los tambores de los negros cubanos. Con esto, el autor se refiere a cómo, en la música cubana, se introducen y transforman los timbales europeos.
- En un artículo impreso en 1950 analizaba la influencia afrocubana en el jazz norteamericano.

Entre las formas típicas del contacto entre culturas profusamente estudiadas por los historiadores se encuentran los procesos de conquista, dominación y colonización, particularmente referidos al Nuevo Mundo, pero también a África, Asia y Oceanía. El fin del mundo antiguo en Europa, que se dio con las invasiones germánicas, la caída del Imperio Romano de Occidente y la formación de los reinos romano-germánicos en la época que

José Luis Romero llamó la Temprana Edad Media, constituye otro tema favorito de los historiadores, y se caracteriza por complejos y profundos fenómenos de aculturación o transculturación (Romero, 1987).

Dice Pérez-Brignoli (2017) que las migraciones a lo largo de la historia, pero en particular durante el periodo de formación de los Estados Unidos, por su magnitud y significación han sido también temas recurrentes, con los conocidos problemas de asimilación e integración de los inmigrantes, confinados entre el gueto y el melting pot. En Bahía Solano, por ejemplo, ocurre un fenómeno similar cuando arriban personas del resto del país –especialmente del interior– para instalarse allí, principalmente por asuntos de negocios. Pero tampoco hay que perder de vista que, al ser Bahía Solano un destino costero y tropical, es altamente turístico, cualidad que también influye en el fenómeno de aculturación del municipio pues sus habitantes terminan por integrar y asimilar de a poco ciertos elementos ajenos a su cultura tales como formas de vestir, gustos musicales e incluso jerga.

En estos y muchísimos otros ejemplos a lo largo del tiempo resulta más que obvio que la aculturación (o la transculturación) es un fenómeno asimétrico y que implica relaciones recíprocas que van en múltiples direcciones. Un intento de tipología como el que propuso Nathan Wachtel (2011), basándose en casos de la historia americana, es quizás sucinto, aunque interesante: la aculturación se mueve en gradaciones, desde lo impuesto (conquista) a lo espontáneo (indígenas en las fronteras de

la colonización), y desde la integración (por ejemplo, Apaches y Araucanos incorporando el caballo y las armas de fuego a su cultura) a la asimilación (los elementos extranjeros acaban por eliminar los componentes indígenas).

Un ejemplo, geográficamente más cercano al nuestro, de una forma de aculturación y transculturación es el mestizaje en América Latina, según afirma Aguirre Beltrán (1992). Señala el autor que este es un fenómeno muy complejo argumentando que en la base hubo un mestizaje biológico, producto de la intensa mezcla entre europeos, amerindios, negros africanos y, en menor medida, asiáticos. Dice que al mismo tiempo comenzaron profundos y duraderos fenómenos de aculturación o transculturación.

También destaca que el mestizaje no solo ha sido un complejo proceso histórico de aculturación o transculturación en múltiples direcciones sino que también ha sido una ideología poderosa dentro de proyectos más vastos de dominación y transformación social y arguye que esta ambigüedad ha dado lugar a muchas confusiones y malentendidos. La ideología del mestizaje fue una expresión decantada y elaborada del ascenso social de los mestizos, desde la raza cósmica de Vasconcelos hasta el proceso de aculturación cuidadosamente estudiado por Aguirre Beltrán, que permite explicar cómo, bajo la Revolución Mexicana, los campesinos indios fueron convertidos en campesinos mexicanos.

Un ejemplo de transculturación religiosa por la que los pueblos han atravesado hasta llegar

en México a la forma del catolicismo actual, puede ilustrarse con el culto a los muertos. Los funerales en España en el siglo XVI se hacían con mucha pompa (...) La víspera del entierro se velaba al difunto y en esos velorios se agasajaba con refrescos a quienes venían a ofrecer su pésame. En la sala adonde se velaba al difunto había las plañideras que lloraban, por turno, durante toda la noche y al día siguiente formaban parte del cortejo fúnebre.

De las ofrendas a los muertos hechas en España, su primitivismo está en las armas, adornos y aun en los cacharros con agua y con comida para el viaje a la eternidad. Tal fuerza y atavismo tiene en España el banquete funerario en el culto a los muertos que, aunque más o menos transformado continúa hasta la actualidad incrustado en plena catolicidad. En esta conmemoración la primera comida que se ofrece en los funerales es la limosna a los pobres y el refrigerio de pan, bizcochos y vino a los asistentes.

En México, y un tanto similar a lo anterior, hallamos una vívida transculturación en las ceremonias funerales, especialmente en la provincia, en donde las costumbres y tradiciones se mantienen más puras cuanto más alejadas están del turismo y otras influencias extrañas. Lo cristiano y lo pagano se entremezclan y dan lugar a pintorescos entierros, en los que participan las plañideras, la música de viento, los banquetes y las borracheras; todo ello en cantidad y calidad (...) para orgullo del propio muerto, quien, en vida, muchas veces consideró su entierro como la parte más importante de la misma.

La celebración del culto doméstico a los muertos, cada 2 de noviembre, ha conservado en México un fuerte arraigo. Ello se debe a su doble tradición pagano-indígena y católico-española. En una y otra fuente abrevia la costumbre popular que, si bien conserva diferencias en la forma y detalle, coincide, generalmente de modo substancial, en la celebración de sus prácticas rituales (Grajales).

Por su parte, Pérez-Brignoli (2017) nos expone la metáfora del ajiaco la cual permite insistir en la transculturación como proceso, es decir, como un fenómeno en perpetuo movimiento, que por ende desafía cualquier definición rígida. En dicha metáfora, su autor Fernando Ortiz explica la cubanidad, la cual según Pérez-Brignoli solo se puede entender como este perpetuo movimiento, lo que conduce también, en la concepción de Ortiz, a rechazar cualquier definición esencialista de la identidad cultural:

El ajiaco es el guiso más típico y más complejo hecho de varias especies de legumbres... y de trozos de carnes diversas; todo lo cual se cocina con agua en hervor hasta producirse un caldo muy grueso y succulento y se sazona con el cubanísimo ají que le da su nombre... La imagen del ajiaco criollo nos simboliza bien la formación del pueblo cubano... ante todo una cazuela abierta (Ortiz, 1993).

Y todos los ingredientes, desde los vegetales hasta las carnes, las especias y los utensilios de cocción, reflejan la mezcla cultural cubana: indígena, africana, castellana, europea, asiática y anglosajona. Ahora bien, y este es el rasgo más original de la formulación de Ortiz,

la cubanidad [no hay] que buscarla en esa salsa de nueva y sintética succulencia formada por la fusión de los linajes humanos desleídos en Cuba... Lo característico de Cuba es que, siendo ajiaco, su pueblo no es un guiso hecho, sino una constante cocedura. Desde que amanece su historia hasta las horas que van corriendo, siempre en la olla de Cuba es un renovado entrar de raíces, frutos y carnes exógenas, un incesante borbor de heterogéneas sustancias. De ahí que su composición cambie y la cubanidad tenga sabor y consistencia distintos según sea catado en lo profundo o en la panza de la olla o en su boca, donde las viandas aún están crudas y burbujea el caldo claro[.] . . . Puede decirse que, en rigor, en todo pueblo ocurre algo semejante (Ortiz, 1993).

Finalmente, Pérez-Brignoli (2017) plantea una relación entre los conceptos de aculturación y transculturación afirmando que son nociones intercambiables, con la condición de que se defina bien que se trata de procesos de contacto cultural que ocurren en múltiples direcciones y que siempre implican relaciones de poder y de dominación.

De otro lado, ha venido haciéndose énfasis en que son las generaciones menores quienes son más susceptibles de sufrir estos procesos de aculturación y transculturación al estar en edades en las cuales el individuo aún no se ha apropiado por completo de la identidad cultural a la que, por haber nacido en determinado lugar, está inscrito. Al respecto, Ramírez Villegas (2011) propone en su tesis que se puede analizar cómo un adolescente debe desempeñar

en esa fase caótica, varios roles: hijo, hermano, cuñado, compañero, estudiante; circunscrito en un contexto físico que ofrece grupos donde puede participar para construir su identidad, o bien, para calmar la ansiedad de no sentirse parte de ningún lado.

La autora se cuestiona, además, acerca de cómo concebir la afrodescendencia como parte de la identidad cultural cuando la globalización imparte otro tipo de ideas y mensajes a los cuales los adolescentes anhelan pertenecer: reguetonero, rapero, estilizado, etc., y la sociedad no procura mantener o rescatar las tradiciones que son propias de un contexto social, permeadas por un pasado centenario que dejó un legado de símbolos y manifestaciones culturales como la danza, la música, los agüeros, los secretos, la etnobotánica, la oraliteratura entre otros, que precisan de ser rescatadas. “Pareciera que ser afrodescendiente en América estuviera ligado a la pérdida sistemática de las prácticas culturales que le eran propias antes del proceso de transculturación obligado al ser traídos a América” (Ramírez Villegas, 2011).

Otro de los grandes problemas que genera la aculturación de los pueblos con culturas arraigadas, propias y nativas –tales como Bahía Solano– es la migración, al respecto Ferrer, Palacio, Hoyos, & Madariaga (2014) dicen que los inmigrantes, independientemente de su origen étnico y cultural, una vez que llegan a la sociedad de acogida asumen poco a poco la nueva cultura como propia y van construyendo con todos los demás una vida cultural común.

Para entender los procesos de adaptación, los

mismos autores plantean que en la teoría de la personalidad hay un grupo de variables, generalmente llamadas *dimensiones básicas de la personalidad*, que no suelen ser modificadas por factores situacionales, ya que están determinadas en gran medida por factores biológicos y genéticos (ej.: Neuroticismo, Afabilidad, Extraversión, Responsabilidad, Apertura) (...) También enuncia varios cambios y duelos que se producen a nivel individual relacionados con: separación de la familia, pérdida de los amigos, del entorno etnocultural, disminución en la calidad de vida, bajo nivel socioeconómico, aprendizaje de una nueva lengua, resistencia al retorno, fracaso del proyecto migratorio, prolongación de incertidumbres, ilegalidad, estatus, nostalgia y desarraigo.

Por otro lado, es importante abordar también el tema de las redes sociales y su influencia en los procesos de aculturación y transculturación, ya que éstas no solo sirven como un medio de comunicación básica y medio de información, sino también como un medio organizacional para las personas migrantes donde tienen el espacio para desarrollar su cultura. Martínez García, García Ramírez, & Maya Jariego (1999) afirman que las redes sociales sirven como puente de comunicación para conectar con quien de otra forma no tiene conexión. Aplicándose esta hipótesis al campo de las migraciones, algunos han sugerido que la interacción de autóctonos con personas o grupos de otras nacionalidades en las redes personales puede facilitar la integración de los inmigrantes al disponer de mayor información sobre oportunidades laborales y de diferentes

tipos de apoyo que de otra manera serían poco accesibles para ellos.

Las redes sociales suponen un reto en el desarrollo cultural propio de la comunidad, ya que por ejemplo, en Bahía Solano las personas del interior del país llegan al municipio en busca de ganancias económicas y desarrollo empresarial y forman redes sociales entre ellos, redes de empleo, de trabajo y de empresas, lo que genera una especie de imposición de su cultura económica a la cultura económica tradicional del pueblo y eso propicia fenómeno de aculturación puesto que los residentes empiezan a consumir un mercado económico mucho más industrial.

Para toda población es un desafío acoger a los migrantes que llegan, por ello es necesario contar con programas que provean ayudas a las poblaciones inmigrantes y así, su llegada no afecte el desarrollo cultural de la población que los recibe. Bahía Solano, específicamente, es un pueblo que no está organizado para recibir a estas personas y por esto tiende a tener problemas de aculturación.

2.2.5. Costumbres y tradiciones

La Real academia de la lengua española (RAE) define el concepto de costumbres como “Manera habitual de actuar o comportarse, costumbre o práctica tradicional de una colectividad o lugar” (Real Academia Española, 2014). Para el término de tradición presenta

el siguiente significado: “Transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, etc., hecha de generación en generación” (Real Academia Española, 2014).

En la actualidad son muchas las costumbres y tradiciones que están desapareciendo en el municipio de Bahía Solano, algunas de ellas ya muy pocos hoy en día las conocen y si lo hacen no les dan importancia y mucho menos pretenden mantenerlas en el tiempo. Lo anterior es debido a algunos factores que predominan en la sociedad y que ya se han mencionado anteriormente en esta investigación tales como la globalización, la migración e inmigración, la aculturación y transculturación, el turismo y el consumo de medios electrónicos; todos estos factores afectan negativamente en la pérdida progresiva del patrimonio cultural inmaterial del municipio.

Davila Jimenez (2016) plantea que “de manera más sintetizada se podría decir que el patrimonio cultural inmaterial son todas aquellas costumbres y tradiciones que un lugar o región ha obtenido a través del tiempo para que de esta manera sean compartidas y así crear la identidad de un determinado lugar.”

Las costumbres delimitan pues el conjunto de cualidades e inclinaciones y usos que forman el carácter distintivo de un pueblo determinado. Costumbre (palabra que viene del latín *cosuetumen*) significa hábito, modo habitual de obrar o proceder establecido por tradición o por la repetición de los mismos actos y que puede llegar a adquirir fuerza

de precepto. Para Ocampo López (2006), ellas se van transmitiendo de generación en generación, convirtiéndose con el tiempo en preceptos que tienen vigencia social y son aceptados por los pueblos. Alrededor de las costumbres y tradiciones, nos interesamos por las creencias populares, los mitos y leyendas, la música y bailes típicos, los trajes típicos, la literatura popular, las coplas, los refranes, la medicina popular, las comidas típicas, las fiestas tradicionales y todas aquellas manifestaciones populares de la vida cotidiana que son el “haber del pueblo”, su herencia ancestral y su legado.

2.2.6. Folclore

La Real academia de la lengua española (RAE) define el concepto folclore como “Conjunto de costumbres, creencias, artesanías, canciones, y otras cosas semejantes de carácter tradicional y popular” (Real Academia Española, 2019).

La palabra “folclore”, “folklore” o “folklor” soporta un significado más amplio y global que solo el que se refiere a la expresión estética y artística de la cultura ancestral y tradicional. El folclore es un producto social y cultural que es compartido por la comunidad y que suele transmitirse entre generaciones.

Pádrón (2018) comenta que esta palabra proviene del inglés, que significa pueblo (*folk*) y ciencia (*lore*). El término *folklore* fue creado en 1846. En la antigüedad, autores como Heródoto, Plutarco o Pausanias dejaron testimonios

importantes sobre las tradiciones de su época. No obstante, fue a partir del siglo XVIII cuando algunos eruditos, en Alemania, Gran Bretaña o Francia, empezaron a recoger las canciones, los cuentos y las leyendas populares. En la segunda mitad del siglo XIX, el creciente interés por el folclore se reflejó en numerosos trabajos científicos, creándose así, las primeras colecciones de objetos y los primeros museos etnográficos.

Como ya se ha mencionado, Bahía Solano es una población que se ubica al noroccidente de Colombia y gracias a esta ubicación geográfica tiene unos amplios antecedentes folclóricos; por ejemplo cuando nos referimos a la gastronomía, encontramos una relación estrecha con la comida de mar y diferentes frutos afrodisíacos que se dan por la gran diversidad en flora y fauna de la región. También es notable la presencia no solo de una cultura afrocolombiana, sino también de culturas indígenas que aún hacen parte de la población y que han sufrido el deterioro de algunas de sus tradiciones, tales como la pérdida de su lengua y formas de vestir debido a los procesos de aculturación y transculturación. Las expresiones culturales de Bahía Solano comprenden la gastronomía, las danzas –que se han visto influenciadas por los intercambios culturales con el país de Panamá y otras regiones del departamento del Chocó–, también existen otras expresiones como los mitos y leyendas, la religión, las fiestas patronales, poesías, canciones, y hasta detalles como el uso de plantas medicinales y alimenticias, las artes y métodos de pesca, etc.

Quijano Quilo (2018) añade que estas expresiones culturales, entre ellas la danza, se convertirían en elementos típicos, representativos de una identidad local, regional y nacional, como producto de un proceso de “folklorización”. Igual de importante para la ideología del folclore es el proceso de selección por el cual formas particulares son canonizadas como tradición oficial. Las opciones en la elección de estas formas particulares son guiadas, por el deseo de ciertos grupos dominantes para imponer determinadas versiones de la historia y del pasado.

Normalmente se pensaba que el folclore se refiere exclusivamente a la música, pero Elfidio Alonso, en su libro Estudios sobre el folclore canario (1985) nos señala la creencia general y falsa de que solo es folclore lo musical y lírico. Ante esto, nos propone una definición mucho más amplia: se debe considerar como partes de la ciencia folklórica a temas y géneros como los festejos paganos y religiosos; los pronósticos del tiempo y las cabañuelas, ritos ancestrales que aún perviven, como los rezos de las curanderas, o una simple receta de cocina que ha llegado hasta nosotros tras recorrer un largo camino de milenios.

La tecnología influye en el folclore, afirma Quijano Quilo (2018) cuando dice que también podríamos preguntarnos sobre el rol que ésta juega, específicamente en los registros audiovisuales, teniendo en cuenta su naturaleza y la velocidad con la que cambia y como se produce paralelamente con otros procesos. En Bahía Solano la globalización y la tecnología efectuaron cambios que alteraron la normativa de los conceptos de folclore,

identidad, cultura, costumbres y tradiciones, lo cual restringe dichos términos y han empezado a formarse nuevos enfoques culturales que llevan a la pérdida de las expresiones folclóricas anteriormente mencionadas.

2.2.7. Tradición oral

La tradición oral deriva su origen del verbo latino “tratado” que tiene por significado “yo entrego”. Es por ello que se entiende que es la entrega de una generación a otra. Proviene así del latín “os-oris” que traduce boca. Es por ello que todo lo que se transmite por medio de la palabra se llama tradición oral.

La tradición oral se remonta a las culturas occidentales del tercer milenio D.C. En Mesopotamia, pasando por las tradiciones bíblicas del hebreo, cuyas formas orales son anteriores al siglo XII D.C, tenemos la epopeya homérica y hasta los recientes Cantares de Gesta medievales. Los especialistas encargados de la tradición eran los rapsodas o aedos quienes de manera conversada contaban historias con tal creatividad que eran muy estimados en las cortes y pueblos antiguos. Estos marcaron los comienzos de la literatura que luego se plasmó en la gráfica o forma escrita.

En muchas culturas la oralidad ha permitido revelar la historia de las grandes ciudades, de la misma manera como promulgaban sus creencias, como en el caso de los libros sagrados del cristianismo, del hinduismo, budismo, y

culturas indígenas americanas, entre otras (Ramírez Villegas, 2011).

Señala Ramírez Poloche (2012) que, las tradiciones orales han existido desde la más remota antigüedad y, con frecuencia, han sido el único medio de que han podido valerse las sociedades carentes de medios de registro para conservar y transmitir su historia cultural. Tal es el caso de Bahía Solano, municipio que no cuenta con información documentada al respecto a la que sus habitantes –y en especial los niños y jóvenes quienes son los llamados actualmente a perpetuar en el tiempo la cultura y tradiciones de su pueblo– puedan acceder, ni en medios impresos ni a través de internet. Por esta razón, resulta ser la tradición oral el único medio de que dispone realmente el pueblo para transmitir sus costumbres y tradiciones de generación en generación y velar así por la preservación de su identidad cultural. En este sentido, Rojas Martínez (2008) refiere que la “tradición oral es una forma de mantener viva la memoria, que se activa y transmite formas de pensar y actuar”. Al respecto, Jiménez Becerra y Torres Carrillo (2004) realizaron una investigación en ciencias sociales en la cual expusieron una idea muy similar al hacer énfasis en que las fuentes orales son una rica veta para la investigación educativa, porque hay sociedades, grupos étnicos y comunidades que por varias razones solo cuentan con ese recurso como único mecanismo para transmitir sus conocimientos, tradiciones y saberes para reconstruir su pasado o estudiar aspectos de la vida social, económica, política y cultural. Añaden también que son un recurso muy valioso en investigación puesto que no precisan

de normas ni reglas gramaticales que las validen, sino que es la valía de sus contenidos lo que en realidad importa pues se fundamentan en la experiencia, en el saber popular y la credibilidad depende del buen relato y del buen orador. Por último, los autores comentan que éstos no son relatos estáticos, ni mucho menos textos puros cuya significación está fuera de los contextos culturales y de múltiples formas de medición.

Una definición más de este concepto nos regalan Vich V. y Zabala (2004) cuando afirman que “la tradición oral es el relato de la memoria y la escenificación de una fantasía que persiste en su pertinencia, no importa la localización de la fuente primaria sino el acto del sujeto que narra el relato, su identidad, su característica popular y la necesidad de volverlo a contar en ese lugar y en un momento específico de la historia”. Ramírez Poloche (2012), parece concordar con la afirmación de los autores al mencionar que la tradición oral ha sido interpretada como los recuerdos del pasado transmitidos y narrados oralmente que surgen de manera natural en la dinámica de una cultura. Dice también que todos los miembros de una cultura se reconocen en ella, aunque pueda haber cuenteros y narradores especializados que se encargan de darle forma discursiva en situaciones sociales bien definidas. Comenta que las narraciones orales son expresiones orgánicas de la identidad, las costumbres y la continuidad generacional de la cultura donde se manifiestan y que ocurren espontáneamente como fenómenos de expresión cultural.

Es entonces muy significativo para la presente

investigación, destacar la importancia de este tipo de tradición –bien para la cultura de Bahía Solano o para cualquiera otra– ya que la sociedad humana se formó primero con la ayuda del lenguaje oral al ser esta una condición natural del ser humano; quien sólo aprendió a escribir y a leer en una etapa muy posterior de su historia y de manera muy exclusiva para ciertos grupos. Parafraseando de nuevo a Ramírez Poloche (2012) la oralidad es entonces una función básica e imprescindible en las relaciones sociales ya que gracias a ella se interlocuta y se percibe un intercambio con los demás y, a diferencia de lo que ocurre con la escritura, el habla no requiere de un aprendizaje formal pues es algo que se aprende como parte del proceso de socialización.

El estudio de la tradición oral no ha podido realizarse de forma sistemática y atendiendo a todas las complejidades del habla, debido a que sólo muy recientemente se ha vuelto posible, gracias a los avances tecnológicos, capturar la palabra y convertirla en un objeto que se puede manipular, describir y analizar con ciertas posibilidades de éxito. Las grabaciones de entrevistas y de narraciones de tradición oral son documentos selectivos, intentos para preservar las descripciones de lo que sucede en un momento determinado y comunicarlas a otras personas. La recolección de la tradición oral es, ante todo, prueba primaria de lo que alguien decidió o pudo registrar. Evidentemente, el acceso a diferentes y variadas situaciones de comunicación que hagan posible la ampliación y el desarrollo de la competencia comunicativa de las personas es algo que está en íntima relación con las estructuras de

poder y con las relaciones de dominación. Las tradiciones orales no son estáticas, ni tampoco se transmiten textualmente de una generación a otra. Cada nuevo relato de una tradición es una composición separada en que la tradición se renueva en torno al núcleo, agregando elementos apropiados al contexto donde se relata y depende en gran medida del público al que se le narra. A diferencia de lo que se opinaba antes, las tradiciones orales, aunque se originan en la comunidad, también tienen su función de autoría y originalidad individual (Ramírez Poloche, 2012).

2.2.8. Capital humano

El término capital humano reviste múltiples facetas en la literatura económica y abarca diferentes tipos de inversión en recursos humanos en las teorías de crecimiento y desarrollo económico basadas sobre el ser humano.

En la literatura económica sobre capital humano, generalmente se pone mayor énfasis en la educación y se suele distinguir tres fases distintas a lo largo de la vida para acumular capital humano por parte de un individuo: el capital humano adquirido en el hogar, el capital humano acumulado por experiencia o (sobre el terreno), y el capital humano adquirido en la educación formal. Estos tres tipos de capital humano tienen como efecto incrementar la productividad económica de los individuos y, por consiguiente, la producción de las

naciones (Destinobles, 2000). En este sentido, Bahía Solano cuenta con un amplio stock de capital humano cuya acumulación ha sido adquirida principalmente por experiencia, y es por esta razón que es de vital importancia conservar, transmitir y perpetuar toda forma de patrimonio histórico cultural –actividades, saberes, manifestaciones y objetos– y experiencia de desarrollo comunitario –por medio de la técnica y las artes– que suponga, además del hecho de la preservación de su identidad, productividad económica para el pueblo. Se puede decir que en el ámbito de la educación formal, el capital humano acumulado en este municipio es un tanto inferior a las demás formas de adquirirlo, pues tan sólo el 41,2% de la población residente en Bahía Solano ha alcanzado el nivel de básica primaria; el 30,7% ha alcanzado secundaria y únicamente el 5,1% el nivel superior y postgrado. Se conoce además que la población residente sin ningún nivel educativo asciende al 10,7%. Partiendo de estas cifras es posible afirmar que el nivel de escolaridad de los residentes de Bahía Solano es bajo, pero asimismo es necesario destacar que muchos individuos nacidos allí, emigran en edades tempranas hacia otras grandes ciudades en las cuales poder acceder a un mejor nivel educativo, encontrar una mayor oferta laboral y en términos generales, unas mejores condiciones de vida. En conclusión, buena parte del capital humano de Bahía Solano está distribuido por varias ciudades del territorio nacional, al servicio de las mismas y beneficiando su productividad económica y no la del pueblo que se percibe en condiciones de desigualdad en el área de la educación; por ello, el capital humano de este municipio que

ha sido adquirido en esta fase, tiene una escasa renovación, y su calidad y desempeño resultan inadecuados para enfrentar los requerimientos de la globalización. Destinobles (2000) afirma entonces que el capital humano aparece como un concepto para el estudio del desarrollo y el crecimiento económico dado que engloba e integra las diferentes esferas políticas, sociales y económicas de un país y de un grupo de países.

Así pues, es menester para Bahía Solano crear una apertura económica, llevar a cabo una modernización tecnológica, un régimen de incentivos, políticas e instituciones adecuadas, actitudes y valores de emprendimiento y un uso eficiente de su capital humano, compensando con ello las limitaciones de éste y alcanzando un nivel superior del mismo. En concordancia con ello, dice Orduna Allegrini (2003) que, en lugar de una acción aislada que pretende solucionar un problema concreto, se trata de llevar a cabo una cadena de actuaciones que aspiran a elevar la calidad de vida de una comunidad y que forman un proceso continuo de experiencias entrelazadas extendidas sin interrupción en el tiempo.

Finalmente, se destaca entonces la importancia de la educación para el desarrollo local y la identidad cultural de los pueblos, como método de apropiación de conocimiento por parte del capital humano de una región y, además, del impacto positivo que tiene sobre el crecimiento económico. Para Brunner & Elacqua (2003) las sociedades contemporáneas son intensivas en el uso de conocimientos. Dependen por lo mismo, crecientemente, de la educación y destrezas de su población; su capital humano.

2.2.9. Capital cultural

La definición de capital cultural fue investigada y expuesta por Pierre Bourdieu (2011) quien afirma que el capital cultural comprende todas las características, actitudes, cualidades y conocimientos que garantizan el que una persona pueda ser considerada como “cultura”. Oliva Abarca (2018) dice que la concepción de la cultura como recurso es precisamente la que propicia que esta sea concebida como un tipo de capital, es decir, como un conjunto de activos, en este caso, simbólicos, y que constituyen, a la manera de los activos económicos, una herramienta de distinción.

El capital cultural va ligado a la educación, conocimientos, información, actitudes y habilidades que son recibidas de acuerdo a las virtudes de condición de clase social. Estos rasgos producen el movimiento social de una clase a otra en sociedades estructuralmente jerarquizadas, esas características ayudan a las personas a tener una mejor posición dentro de la escala social. El primer peldaño social y de comunidad para los niños y niñas es la familia, la cual es la causante de la impartición de la cultura primaria que se basa en las normas, leyes, valores y comportamiento que les permitirán crear conexiones sociales. Las características que unen los orígenes familiares como la raza, la religión, nivel socioeconómico, lenguaje, formas de comunicarse son los que determinarán los accesos o limitantes para alcanzar un determinado nivel social. Además de la familia existen otros organismos influyentes como el entorno social y la

educación institucional quienes refuerzan las posiciones sociales.

Con el transcurrir de los años, el desarrollo del capital cultural en el municipio de Bahía Solano ha venido transformándose por la globalización, el desarrollo tecnológico, y la expansión poblacional de los territorios en Colombia. Anteriormente el municipio desarrollaba e impartía el capital cultural desde los abuelos a las generaciones venideras a través de las diferentes manifestaciones socioculturales y de tradición como las danzas, la gastronomía, los cantos, el arte, la poesía, etc. Hoy día, las redes sociales tienen gran influencia en el bajo capital cultural de las nuevas generaciones. El avance veloz que han tenido las redes sociales produce que los jóvenes consuman toda clase de contenidos y culturas diferentes a la suya, a sus raíces; por tal razón, se permean y se apropian de realidades ajenas a la suya, obligados por el sentir de inferioridad de las poblaciones con bajos niveles educativos.

Bourdieu (1987) clasifica el capital cultural en tres tipos diferentes: incorporado, objetivado e institucionalizado. El estado incorporado nos dice que la mayor parte de las propiedades del capital cultural puede deducirse del hecho de que en su estado fundamental se encuentra ligado al cuerpo y supone la incorporación. La acumulación del capital cultural exige una incorporación que, en la medida en que supone un trabajo de inculcación y de asimilación, consume tiempo, tiempo que tiene que ser invertido personalmente por el “inversionista” (...) El capital cultural es un tener transformador en ser, una propiedad

hecha cuerpo que se convierte en una parte integrante de la “persona”, un hábito.

Existen diferentes factores que han hecho que se desvanezcan las diferentes incorporaciones culturales que anteriormente se producían en el municipio, no solo ha sido la influencia de las redes sociales y las nuevas subculturas sino también la pérdida de estructuras institucionales que ayudan a las familias y a la población a generar espacios de reconocimiento ancestral, tradicional y cultural y de esta forma cooperar a que perdure el capital cultural en el tiempo.

Como es bien sabido, toma tiempo que los niños y jóvenes adopten hábitos y asimilen las costumbres que les fueron transferidas por pertenecer a determinado lugar –en este caso Bahía Solano– pero en algunos casos ese factor tiempo es una limitante pues hay familias cuyo núcleo no está constituido por padre y madre sino por los abuelos y/o algún otro familiar; en tales casos, los niños de dichas familias no tienen el acompañamiento suficiente, su crianza es diferente a la del resto y tienden a ser más influenciados por los amigos, los medios de comunicación, entre otros.

El estado objetivado posee un cierto número de propiedades que se definen solamente en su relación con el capital cultural en su forma incorporada. El capital cultural objetivado en apoyos materiales —tales como escritos, pinturas, monumentos, etc.—, es transmisible en su materialidad. El capital cultural en su estado objetivado se presenta con todas las apariencias de un universo autónomo y

coherente, que, a pesar de ser el producto del actuar histórico, tiene sus propias leyes trascendentes a las voluntades individuales, y que, como lo muestra claramente el ejemplo de la lengua, permanece irreductible ante lo que cada agente o aún el conjunto de agentes puede apropiarse (es decir, de capital cultural incorporado) (Bourdieu, Los tres estados del capital cultural, 1987). Dada su ubicación geográfica y la falta de conectividad tecnológica, Bahía Solano ha tenido algunos inconvenientes a la hora de crear material que apoye el capital cultural como estado objetivado en el municipio. La falta del capital incorporado desde las familias a los niños es causante de la falta del capital objetivado que se expresa en material cultural como mitos, poesía, cantos, bailes etc. Es pertinente decir que si no existe un capital incorporado no existirá un material objetivado pues los creadores de ese material no incorporaron todos los conocimientos culturales que debieron ser aportados por la familia.

Por último tenemos el estado institucionalizado en donde la objetivación del capital cultural bajo la forma de títulos constituye una de las maneras de neutralizar algunas de las propiedades que, por incorporado, tiene los mismos límites biológicos que su contenedor (...) Al conferirle un reconocimiento institucional al capital cultural poseído por un determinado agente, el título escolar permite a sus titulares compararse y aun intercambiarse (substituyéndose los unos por los otros en la sucesión). Y permite también establecer tasas de convertibilidad entre capital cultural y capital económico, garantizando el valor

monetario de un determinado capital escolar. El título, producto de la conversión del capital económico en capital cultural, establece el valor relativo del capital cultural del portador de un determinado título, en relación a los otros poseedores de títulos y también, de manera inseparable, establece el valor en dinero con el cual puede ser cambiado en el mercado de trabajo (Bourdieu, Los tres estados del capital cultural, 1987).

Particularmente, el Chocó es un departamento con innumerables carencias a nivel de educación, la falta de infraestructura institucional y administrativa hace del Chocó unos de los departamentos con más bajos niveles académicos de Colombia. Un factor relevante en la pérdida del capital cultural de las personas del municipio, es la difícil forma de acceso a la educación superior; por tal motivo, los habitantes se trasladan a las principales ciudades del país buscando ese desarrollo educativo y profesional, pero al hacerlo se enfrentan a una mayoría poblacional en territorios ajenos a sus costumbres y para lograr un nivel de aceptación se ven obligados a dejar sus formas de comportamiento social y adoptar las de la población donde llegan. Por otra parte, Bahía Solano solo cuenta con una institución de educación superior en la que no hay demasiadas ofertas de programas académicos, por lo cual muchos de sus habitantes optan por no tomar ninguno; lo anterior incide en el bajo nivel educativo de la región, así como también influyen la violencia, el narcotráfico y el desplazamiento, causas que generan un gran índice de deserción escolar. Finalmente, al comparar el valor del trabajo con

poblaciones del interior del país, Bahía Solano queda en gran desventaja y esto conlleva a bajos niveles de desarrollo económico.

2.2.10. El diseño y la identidad cultural

Afirma Berrio (1991) que el diseño es una de las actividades destinadas a organizar el entorno en el que viven los hombres. Objetos, artefactos de todo tipo, casas, indumentaria y grafismos dependen de la definición y de la significación que les damos para poderlos emplear. En otras palabras, el diseño podría ser entendido como una herramienta que usamos a necesidad para otorgarle una identidad a algo. De nuevo Berrio (1991) añade que organizar el entorno en el aspecto formal no sólo es importante para el funcionamiento de la vida material y práctica, sino también para las relaciones culturales y para las vivencias de los individuos. Y es que si bien ha sido en época reciente cuando el diseño ha superado al arte en la misión de proporcionar experiencias estéticas a los públicos consumidores, resulta algo incomprensible concebir el diseño desde una visión meramente estética, superficial y banal, y mantenerlo alejado de las conversaciones culturales e identitarias de los pueblos, pues resulta ser también una herramienta de apropiación social de conocimiento de este tipo de características y debe vérselo y entenderse como tal.

Por medio del diseño podemos comunicar toda

clase de significaciones, y es justamente el acto de comunicar uno de los ejes fundamentales de la transmisión de cultura pues esta es algo que se expresa; esto quiere decir que el diseño tiene la capacidad de transmitir cultura.

El diseño puede entenderse también, si se quiere, como una oportunidad en contextos de crisis, pues a partir de ellos es posible –y teniendo ya la necesidad de dar solución a algo– generar nuevos productos y/o estrategias vinculados al diseño. Esto implica que, por ejemplo, en medio de la crisis identitaria que atraviesa Bahía Solano, es factible usar el diseño desde el campo cultural como herramienta que provea una posible solución, en el cual la creatividad, los conocimientos y las destrezas, impregnados de una situación vulnerable como lo es un momento de crisis, se combinan y pueden generar objetos culturales de diseño con una identidad única que subsane o compense la falta de la misma en el contexto mencionado. Con base en lo anterior, Correa (2008) dice por ejemplo que los diseños como objetos simbólicos de valor distintivo, en un espacio social de reconocimiento de lo no-masificado, son ofrecidos como productos que aportan identidad al usuario. Comenta también que el diseño refleja al mismo tiempo una configuración cultural –además de una inserción socio-económica– en torno a la producción, pues los consumidores ya no buscan objetos masificados sino cargados de un sentido identitario, de unicidad, en el sentido de único y diferente, reconociendo en estos además de su propia utilidad, una esencia original, que devuelva la identidad, la subjetividad que el mercado ha masificado en función de la

producción al ritmo de la cultura de masas. Esta cuestión es tal vez lo que permita entender la importancia del diseño en las producciones culturales como una necesidad latente de búsqueda de una identidad aplastada, extraída o degradada por la sociedad. Al respecto Berrio (1991) señala que las formas creadas por la industria constituirán el fundamento de la experiencia estética de la mayoría de la gente, substituyendo de este modo la cultura popular tradicional. De manera similar a lo que sucedía en la producción artesanal, los objetos que han sido diseñados contendrán aspectos funcionales y culturales.

De otro lado, el estudio del patrimonio y el diseño analizado desde la cultura deben ir juntos para conseguir experiencias exitosas de desarrollo local. Por eso los planes estratégicos de desarrollo local en Bahía Solano deben contemplar no sólo la gestión del patrimonio sino también la creación de productos de diseño culturales.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que un producto de diseño no es exactamente lo mismo que un producto patrimonial. Para convertir un producto de diseño en un objeto patrimonial, hay que establecer y estructurar un circuito de itinerarios que contextualicen y presenten al patrimonio de modo asequible y comprensible para la comunidad –en este caso– de Bahía Solano.

En nuestros días, todo parece indicar que cualquier estudio aplicado al diseño, conviene que se haga contextualizado en las estructuras sociales pertinentes y en los marcos de

referencia que le son propios y sin los cuales no tiene sentido. Solamente la comprensión de la totalidad nos permitirá acceder a la naturaleza dispuesta de manera simbólica de los productos que surgen de los procesos de diseño. Querer aislar el diseño del resto de la cultura, del trabajo económico o de la actividad política no nos conducirá a nada (Berrio, 1991).

Melenje Argote (2014) nos habla sobre la identidad y simbología local además del papel fundamental del diseñador gráfico en los procesos de significación. Hoy las identidades de los grupos sociales se construyen cada vez menos sobre su repertorio de símbolos locales. La puesta en escena de unos y otros se hace a través de mensajes y objetos visuales que deambulan en lo global, lo cual permite la adaptación e hibridación de las culturas. Hoy en día, por ejemplo, las redes virtuales hacen que nuestro cuerpo y mente puedan estar simultáneamente en diversos lugares con un solo “click”; esta movilidad afecta por completo la forma en que veo, imagino e interpreto mi cotidianidad. Los diseñadores juegan un papel decisivo al poner en escena discursos y artefactos visuales que en muchos casos se transforman en potentes íconos globales, que adquieren su carácter local a través de los medios de comunicación, los procesos de hibridación y los imaginarios e identidades locales. Estas relaciones producen imágenes que se alimentan tanto de lo local como de lo global (...) El estudio sobre la mirada se convierte en un factor clave de nuestro trabajo como diseñadores, pues nos enfrenta al reto de indagar sobre las manifestaciones de lo visual y las lógicas de los procesos que atribuyen

significado a los bienes y artefactos visuales en las culturas, y sobre todo, los modos de producción de sentido, los usos sociales y las diferentes formas de circulación de los objetos e imágenes que devienen de la práctica del diseño.

Melenje Argote (2014) profundiza un poco más al respecto y afirma que esto nos implica profundamente en nuestro rol como diseñadores y nos debe permitir repensar lo proyectual como un proceso mucho más amplio y riguroso que no solo atañe la resolución sistemática de un problema de diseño, sino como un espacio de creación reflexivo, consciente y crítico sobre lo que significa proyectar sobre una comunidad un discurso o un artefacto visual. Nos implica más allá del producto diseñado, nos responsabiliza sobre lo que pasa después de diseñar; nos invita a la investigación sobre los usos sociales de nuestras producciones, las formas en que circulan, los procesos que les dan significado y sobre todo si aportan o no a las comunidades para las que se diseñaron.

El diseño nos responsabiliza sobre las diferentes perspectivas de significación que tienen las personas que reconocen nuestros diseños. Para Bahía Solano será vital generar un diseño inclusivo que permita el reconocimiento de las diferentes áreas culturales del municipio, que no transforme la cotidianidad de la población y que potencie el capital humano y cultural a través de la exposición de toda la ancestralidad.

3.

MARCO
METODOLÓGICO

3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo, el cual según Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio (2014) “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto”. En este caso el objeto de estudio fue la comunidad de Bahía Solano, y el interés fue ahondar en su cultura, sus valores, ritos y costumbres para el rescate de los mismos.

3.2. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación fue llevada a cabo bajo el método etnográfico ya que su principal preocupación fue la cultura en sí misma, por lo cual se demarcaron los componentes culturales y sus interrelaciones en la comunidad a fin de recoger y responder a las percepciones, tradiciones y acciones de dicha comunidad. Rodríguez Gómez, Gil Flores, & García Jiménez (1996) determinan que a la etnografía se la entiende como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta. A través de la etnografía se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado.

Por otro lado, la investigación acción también es otro método cualitativo bajo el cual se adscribe esta investigación, pues según Calderón Vallejo & Calle Piedrahita (2018) esta busca contribuir a la solución de situaciones problemáticas haciéndolas prácticas en las comunidades en donde se viven y que necesitan ser transformadas. Acorde con lo anterior, entre los objetivos de este estudio se destacan la producción de conocimiento y de acciones útiles para un grupo de personas/comunidad; así como el empoderamiento y/o capacitación de la gente a través del proceso de construcción y utilización de su propio conocimiento.

3.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a personas oriundas y/o con apropiación social de conocimiento de Bahía Solano. Estas fueron llevadas a cabo con la ayuda de un cuestionario de preguntas abiertas que le fueron hechas a los entrevistados. El cuestionario fue diseñado previamente con preguntas que guiaran la conversación a la obtención de información y conocimiento de los entrevistados. En la mayoría de los casos no se llevó un orden determinado, por lo cual siempre hubo lugar para la libre expresión.

Las entrevistas fueron realizadas a través de

videollamadas y fueron grabadas bajo previo consentimiento, con el fin de transcribir los discursos posteriormente y realizar los análisis pertinentes de la información recolectada. Las personas entrevistadas se mostraron siempre abiertas y dispuestas a responder con detalle cada una de las preguntas que se les realizaron.

3.4. GRUPO POBLACIONAL

A partir de la inmersión inicial que se hizo en el contexto del problema de investigación el cual nos plantea una pérdida de las características socioculturales en el municipio de Bahía Solano, y entendiendo además que el objetivo es recuperar dichas características y aquel conocimiento ancestral, es de vital importancia socavar información y recopilar material cultural en pro de la identidad del municipio.

En los contextos culturales por temas experienciales, tal información es posible encontrarla no solo en la cultura material sino también, y sobre todo, en aquellas personas de más edad pues son quienes tienen la apropiación social de conocimiento al haber vivido, experimentado u observado todas aquellas características y/o actividades culturales que se realizaban tiempo atrás en el municipio.

Partiendo de lo anterior, se define como muestra poblacional un grupo compuesto por personas mayores de 55 años de edad oriundas

del municipio de Bahía Solano y que viven o vivieron allí -por lo menos- durante toda su infancia y adolescencia. Este grupo, además, tiene unas características específicas en cuanto a la apropiación social de conocimiento al estar compuesto por personas que han desempeñado actividades en diferentes áreas culturales y de formación dentro de todo lo que abarca la estructura sociocultural del municipio.

El proceso de selección de esta muestra poblacional se hizo partiendo de algunos hechos históricos tales como que a Bahía Solano únicamente es posible acceder en avión o por vía marítima, lo cual siempre ha dificultado la comunicación del municipio con el interior del país; tanto así que, 50 años atrás no existían ni la conectividad ni la comunicación telefónica en el municipio, y además sólo se contaba con un televisor en todo el pueblo, de manera que todas aquellas personas mayores de la edad propuesta para la muestra no tuvieron influencias tecnológicas en su crianza y aprendizaje que pudieran modificar su identidad como solaneños.

Con base en todo lo anterior pudo concluirse quienes tienen el conocimiento necesario para aportar a esta investigación, bien sea por ser líderes sociales y culturales o por haber vivido toda su vida o gran parte de ella en el municipio, cumpliendo en ambos casos con el mínimo de edad estimado.

3.5. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Para el desarrollo de la propuesta final fue necesario llevar a cabo un despliegue de actividades, entre ellas, una serie de entrevistas a personas con apropiación de conocimiento cultural del municipio de Bahía Solano, que permitieran socavar la información necesaria y obtener conocimiento y material esencial para fines de la presente investigación.

A continuación el despliegue de actividades:

ACTIVIDADES	MESES (SEMANAS)													
	Febrero			Marzo			Abril			Mayo				
Ejecución de entrevistas	■	■	■											
Transcripción de entrevistas				■	■	■								
Análisis e interpretación de la información							■	■						
Formulación de conclusiones									■	■				
Diseño de propuesta										■	■	■		
Montaje de contenido final												■	■	■

4.

ANÁLISIS CUALITATIVO

4.1. ENTREVISTAS REALIZADAS

A continuación se presenta la descripción de las entrevistas realizadas y la cartografía de cada discurso con sus respectivos análisis a modo de conclusiones.

Entrevista No. 1

La primera entrevista se llevó a cabo con el señor Alexis Lemus Bermúdez, la cual tuvo una duración aproximada de una hora. El entrevistado, oriundo de Bahía Solano y líder cultural de la región al ejercer como docente en el Instituto Técnico Agrícola de El Valle, narró cómo fue su infancia y qué actividades realizaba en ella. También, y como tema central y de mayor despliegue a lo largo de la entrevista, habló de plantas medicinales, de sus usos y de quienes las utilizan en pro del servicio a la comunidad. Contaba, además, acerca de un proyecto que tiene de la mano con el Instituto para el cual trabaja respecto a la

importancia de la implementación de huertas caseras. Por otro lado, expuso las razones y las problemáticas que aquejan al territorio por las cuales cree que se ha venido perdiendo parte de la cultura, tradiciones y costumbres en Bahía Solano. Finalmente y a groso modo, habló de festividades y eventos de carácter cultural que se realizan en la región, así como de sus platos típicos.

La siguiente es una representación gráfica del discurso en mención:

Entrevista No. 2

La segunda entrevista se le realizó a Leidy Johana Córdoba Bermúdez, mujer perteneciente al municipio de Bahía Solano y dedicada a la cultura y al rescate de los valores autóctonos desde la docencia, profesión que ejerce en una de las instituciones de educación secundaria de la región conocida como La Normal.

Leidy tomó como base en su discurso el territorio y el amplio conocimiento que tiene del mismo, del cual se desprendieron temas como los eventos tradicionales que se celebran

en él, las problemáticas que le aquejan y que tanto influyen en la pérdida de identidad a la que ella hace alusión a lo largo de toda la entrevista. Como tema central en su discurso, habló de los cuentos, mitos y leyendas de la región, comentando la importancia que estos tienen en la preservación de la cultura y narrando, incluso, varios de ellos.

A continuación la representación gráfica del discurso:

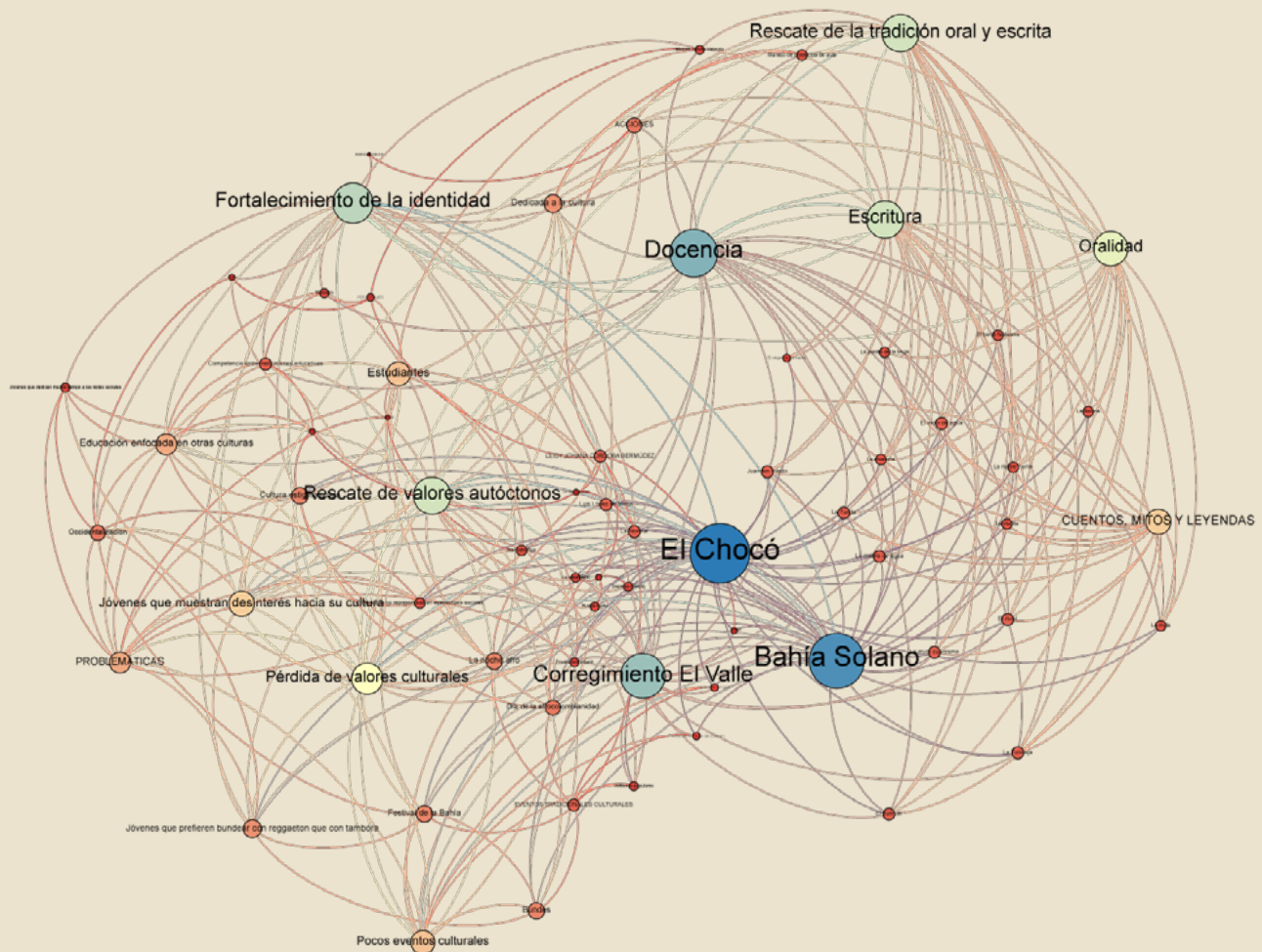


Figura 2. Cartografía Leidy Johana Córdoba

Conclusión

Partiendo de la construcción del discurso es posible concluir que la pérdida de la identidad en Bahía Solano y el rescate de esta es todo mediado por el espacio. Es decir, el fortalecimiento de la identidad debe llevarse a cabo a través del rescate de los valores

autéctonos y de los valores culturales, en donde la tradición oral y escrita toma mucha relevancia en los proyectos docentes y se muestra como la de mayor importancia, ya que la identidad en este discurso está mediada por el conocimiento o la gestión del territorio.

Entrevista No. 3

La tercera entrevista fue con Judith Yamileth Moreno Ibargüen, mujer oriunda del municipio de Juradó pero que vive hace 25 años en Bahía Solano. Ella es ama de casa y durante la entrevista el tema principal del cual habló fue acerca de los platos típicos de la región y su preparación. Hizo énfasis, además, en la gran variedad de condimentos y productos que se cosechan en la región y que hacen parte fundamental de cada plato típico.

Judith también hace parte de un grupo llamado “Solaneñas con futuro” en el cual se encargan de preparar los platos típicos en el marco del Festival de la Bahía, que como objetivo tiene resaltar los saberes culturales del municipio.

A continuación se presenta la construcción gráfica de su discurso:

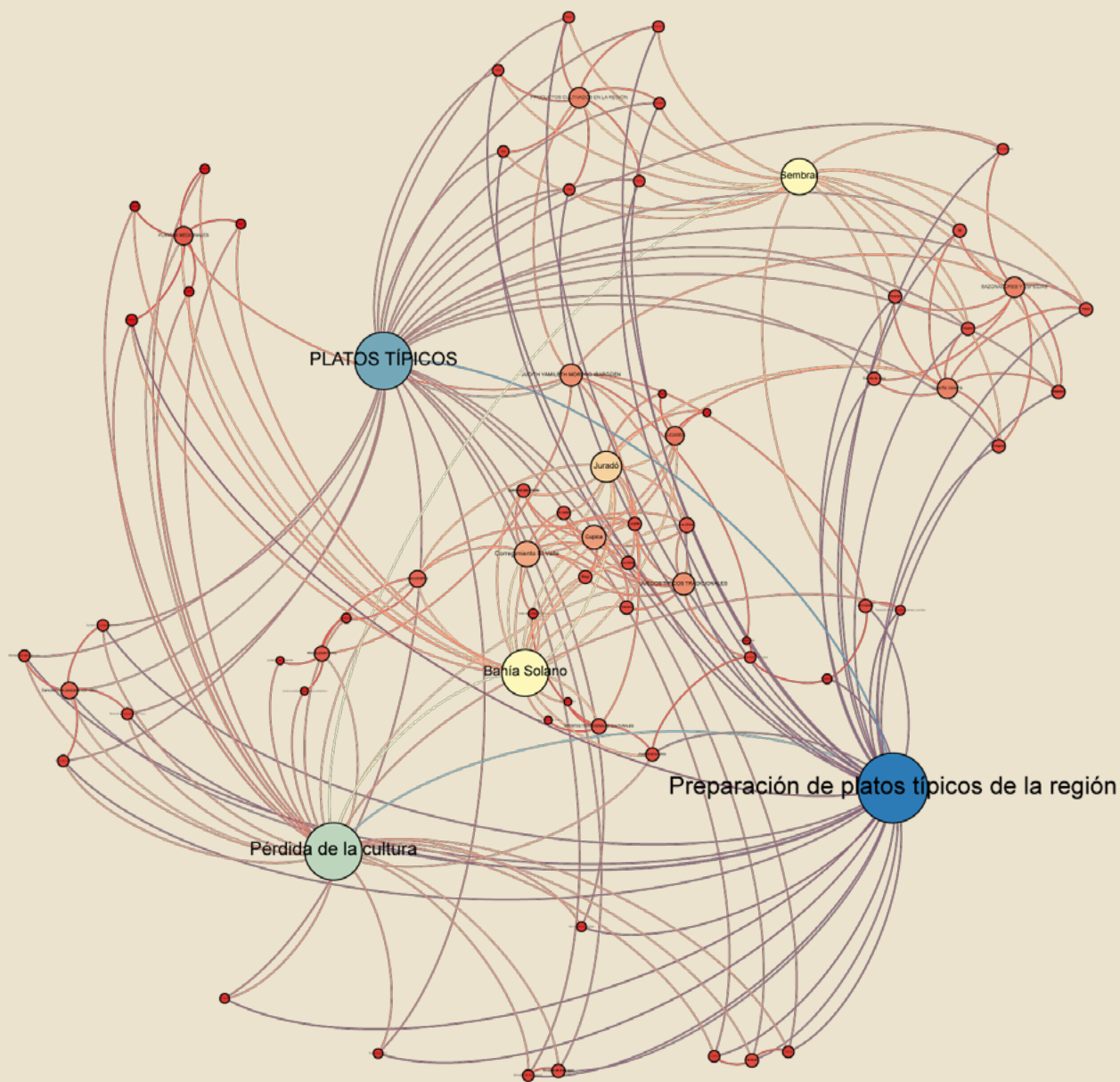


Figura 3. Cartografía Judith Yamileth Moreno

Conclusión

A partir de la estructuración gráfica del discurso se pudo concluir que la posible salida a los problemas mencionados que influyen en la pérdida de la cultura en el municipio de Bahía Solano es el mantenimiento de los saberes tradicionales que provienen del desarrollo

histórico-gastronómico de la región. Es posible afirmar que la persistencia en la elaboración de platos típicos que conlleva a otros procesos tradicionales de la región como la siembra y la pesca, maximiza el arraigo cultural en la población de Bahía Solano.

Entrevista No. 4

La cuarta entrevista se le realizó a Vilma Cruz Romero, docente de la Institución Educativa Luis López de Mesa. Vilma, además de ser docente desde hace más de 42 años, ha desempeñado también un buen papel dentro del trabajo comunitario a nivel social y cultural en el municipio. En el transcurso de la entrevista Vilma relata como fue su infancia y

la relación con su familia. El eje central dentro de su discurso fue el patrimonio cultural de las festividades folclóricas, religiosas y eventos tradicionales de la región y qué factores han influido en la pérdida de dichas actividades.

La siguiente es la representación gráfica de su discurso:

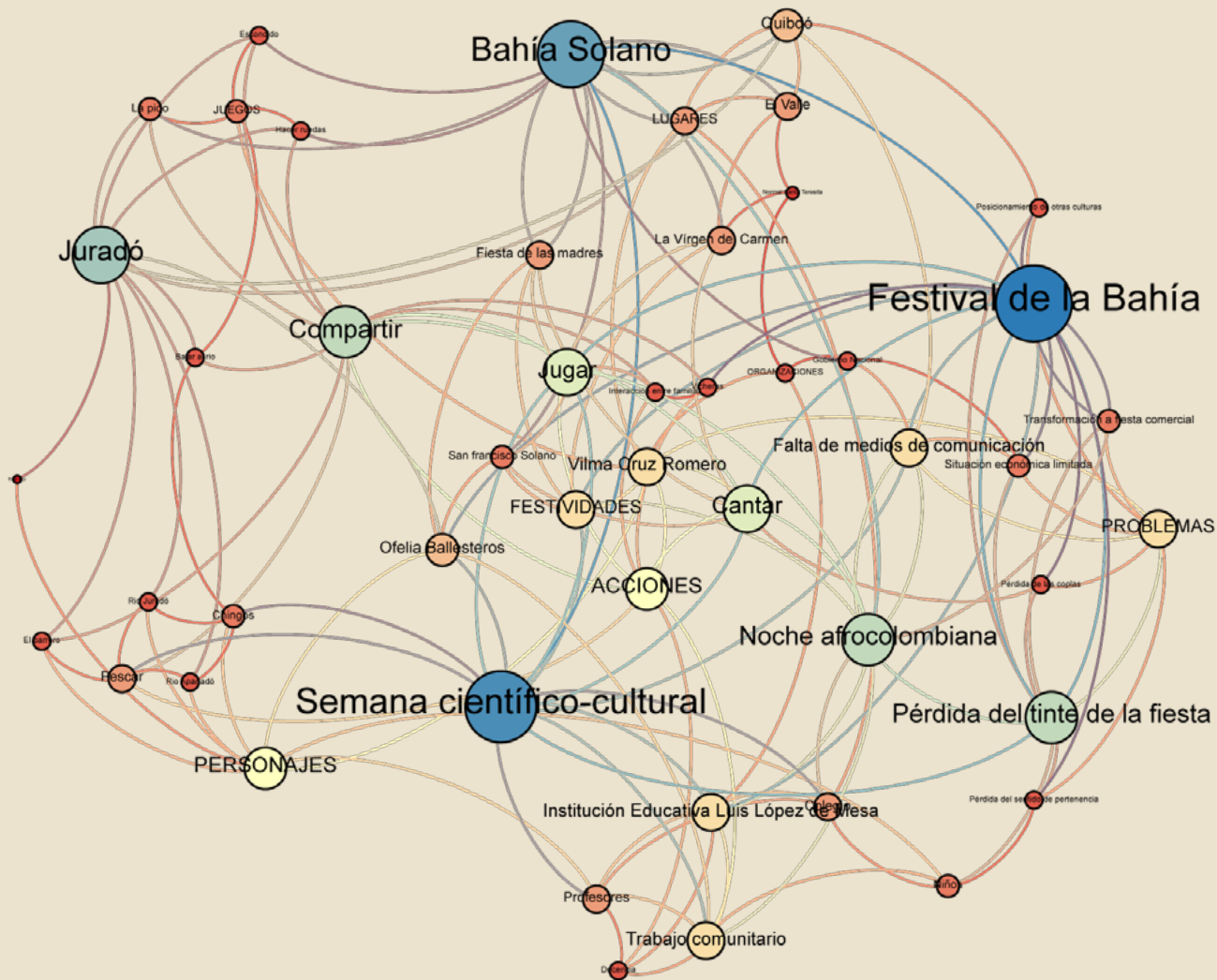


Figura 4. Cartografía Vilma Cruz Romero

Conclusión

Como se puede observar en el mapa, los eventos culturales dentro del espacio territorial de Bahía Solano cobran importancia al momento de exaltar el capital cultural del municipio. Por esta razón el mantenimiento y divulgación de estas celebraciones culturales como el Festival

de la Bahía, la Semana Científico Cultural y La noche afrocolombiana pueden producir a través de su poder comunitario y el cuerpo educativo un fortalecimiento de los procesos culturales y una retoma de sus fines y objetivos.

4.2. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE PROBLEMÁTICA, FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ENTREVISTAS

En principio se habló de que Bahía Solano ha venido perdiendo de a poco su identidad y las costumbres propias de su cultura y su folclore ante el desconocimiento de las mismas por parte de las nuevas generaciones. En efecto, y con respecto a lo observado en el municipio después de las entrevistas realizadas, ha sido posible constatar el planteo inicial y se hace necesario afirmar que en Bahía Solano hay una gran fuente de identidad. Para González (1997) la identidad ha sido entendida desde una perspectiva limítrofe (o limitante): *identificar es reconocer los rasgos generales que caracterizan a una persona o un grupo social*. Establecer una identidad es establecer una diferencia. Cuando se dice que algo –una persona o un pueblo– tiene una “identidad fuerte”, la imagen que nos llega es la de invariabilidad y de rigidez. La identidad, en este sentido, marca los límites de una persona o de una cultura. Con base en lo anterior y en las conclusiones planteadas entendemos que la identidad en Bahía Solano viene fuertemente enmarcada dentro de varios elementos, como por ejemplo sus fiestas tradicionales y principalmente por el Festival de la Bahía, así como por sus culturas propias tales como el chamanismo y los saberes

ancestrales de los curanderos cuya materia prima son las plantas medicinales que se dan en la región y por lo cual es menester velar por su conservación por medio de la implementación de las huertas caseras. También, y como parte fundamental de la identidad del municipio, hace parte toda la gastronomía tradicional de la región, sus platos típicos y la forma en que se preparan, así como el método empleado para conseguir los ingredientes principales de estos, trátase de la pesca o del cultivo, procesos igualmente tradicionales en el municipio. La oralidad y la escritura se muestran igualmente como elementos primordiales y que son constitutivos de la identidad solaneña, y en efecto como afirmaba Ramírez Villegas (2011) en muchas culturas la oralidad ha permitido revelar la historia de las grandes ciudades, así como la promulgación de sus creencias. Es esta entonces una razón de peso para que la identidad de Bahía Solano se encuentre en gran parte enmarcada en la tradición oral y escrita, pues según decía Ramírez Poloche (2012) las tradiciones orales han existido desde la más remota antigüedad y, con frecuencia, han sido el único medio de que han podido valerse las sociedades carentes de medios de registro para

conservar y transmitir su historia cultural. Tal afirmación no dista mucho de la realidad de Bahía Solano, y en efecto, el municipio no cuenta con información documentada al respecto de su cultura por lo cual es menester perpetuar esta práctica en el tiempo de manera que se asegure la transmisión de conocimientos y de información de generación en generación, pues la tradición oral es una forma de mantener viva la memoria, que se activa y transmite formas de pensar y actuar, según señalaba Rojas Martínez (2008).

Entonces, si la identidad marca los límites de una persona o de una cultura, y cultura según el antropólogo inglés Edward B. Tylor (1871) es aquel complejo que incluye el conocimiento, las ciencias, el arte, la moral y cualquier otro hábito o capacidad adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad, es posible afirmar que en Bahía Solano hay un fuerte arraigo cultural que deviene en la construcción de su identidad.

Martínez (2010) afirma que mientras que la mayor parte de los animales de una misma especie generalmente demuestran las mismas pautas de comportamiento, con el hombre no ocurre lo mismo pues es fácilmente observable la gran diversidad de conductas de los distintos grupos humanos. Una de las respuestas más acertadas a las causas de esta variedad está en el hecho de que el comportamiento humano es, en gran parte, producto de un aprendizaje. Se puede decir entonces que la cultura es algo que se aprende, y en este sentido, afirmar también que los habitantes de Bahía Solano han desaprendido la suya ante la falta de

transmisión de la misma a las generaciones más jóvenes. Pero, si es sabido que cultura es algo que es posible aprender incluso sin importar la edad que se tenga, entonces tal y como lo sugiere una de las conclusiones de las entrevistas realizadas, la docencia cobra parte fundamental en la labor de rescate de los valores culturales y autóctonos y por ende, en el fortalecimiento de la identidad solaneña.

Jiménez Becerra y Torres Carrillo (2004) realizaron una investigación en ciencias sociales en la cual expusieron una idea que hace énfasis en que las fuentes orales son una rica veta para la investigación educativa, porque hay sociedades, grupos étnicos y comunidades que por varias razones solo cuentan con ese recurso como único mecanismo para transmitir sus conocimientos, tradiciones y saberes para reconstruir su pasado o estudiar aspectos de la vida social, económica, política y cultural. De nuevo, la visión del problema cobra sentido en cuanto que varias de las personas que fueron entrevistadas y que son habitantes del municipio, concuerdan y dan opiniones muy cercanas a lo que las teorías anteriores plantean. Asimismo, la docencia, la investigación educativa y la oralidad, se muestran como elementos comunes entre teoría y entrevistados como posibles salidas a la problemática inicialmente planteada que se resume en la pérdida de información y conocimientos, los cuales a su vez, son transmitidos y conservados sólo a través de la comunicación y el lenguaje.

Anteriormente cuando hablamos sobre la definición de la palabra folclore encontramos

que normalmente se pensaba que este se refiere exclusivamente a la música, pero Elfidio Alonso, en su libro *Estudios sobre el folklore canario* (1985) nos señala la creencia general y falsa de que solo es folklore lo musical y lírico. Ante esto, nos propone una definición mucho más amplia: se debe considerar como partes de la ciencia folklórica a temas y géneros como los festejos paganos y religiosos; los pronósticos del tiempo y las cabañuelas, ritos ancestrales que aún perviven, como los rezos de las curanderas, o una simple receta de cocina que ha llegado hasta nosotros tras recorrer un largo camino de milenios. Como bien pudimos analizar y constatar con el resultado de las entrevistas, el folclore no solo se refiere a las expresiones estéticas y artísticas sino que engloba un mundo de expresiones ancestrales como son las celebraciones culturales y religiosas que a su vez se componen de otras actividades económicas y sociales que hacen parte de la cotidianidad de las personas de la comunidad de Bahía Solano; como por ejemplo la gastronomía, de la cual se deriva la siembra de materia prima (como sazónadores, frutos y verduras) para la preparación de cada plato típico y también otras actividades importantes como la pesca.

De esta manera nos damos cuenta que la permanencia de todos estos saberes ancestrales están sujetos a su práctica y relacionamiento socio-cultural como dice Robledo Martínez (2006), que se refiere a la cultura como conductas, actitudes y pensamientos aprendidos en la sociedad, ya sea a través de tradiciones o a partir de innovaciones contemporáneas. En este sentido conseguimos

interpretar que todas las actividades que giran en torno a la población de Bahía Solano construyen su cultura y que a partir de algunos cooperadores importantes como cuerpos comunitarios e instituciones educativas se puede generar mucho más dinamismo en el aprendizaje de sus costumbres en los espacios culturales existentes como las fiestas tradicionales, pero que deben ser ajustados con el objetivo de retomar los principios por los cuales fueron creados.

Robledo Martínez (2006) también menciona que la cultura es un legado social inscrito en el marco de la historia y el territorio, que es identidad cultural, sentido de pertenencia, religiosidades, simbologías, historias culturales regionales, rituales, consumos culturales, tradiciones político administrativas y lengua. Todas estas formas culturales se han ido perdiendo según lo dicho por los entrevistados, una de ellas vital, que es el sentido de pertenencia, de donde se desprende un gran problema como es la adopción de nuevas costumbres como propias; un problema de aculturación y transculturación que desde lo psicológico, Graves (1967) definió ambos términos como el conjunto de transformaciones internas y conductuales experimentadas por el individuo que está participando en una situación de contacto con una nueva cultura. Este proceso de aculturación se ha dado de acuerdo a la información proporcionada no solo por los turistas que llegan a Bahía Solano, sino por la cultura occidental expuesta a través de los nuevos medios tecnológicos y de comunicación.

Macías Reyes (2013) expone que el trabajo sociocultural comunitario en Cuba tiene, desde su concepción, la intención de lograr el desarrollo armónico de las comunidades, de manera que se fortalece el trabajo cohesionado, y se aprovechan las potencialidades de la comunidad, a partir del principio endógeno que significa trabajar con la comunidad desde la comunidad y para la comunidad, como un mecanismo más de la misma (...) Para lograr este propósito, hay que tener bien presente la estrecha relación que existe entre trabajo comunitario y desarrollo cultural, que se sustenta sobre una base científica y en correspondencia con las particularidades de cada comunidad. Con relación a esto, los entrevistados concuerdan en que la labor comunitaria que realizan diferentes entidades del municipio como la institución educativa Luis López de Mesa (desarrolladora de La noche afrocolombiana y La Semana Científico-cultural), el grupo “Solaneñas con futuro” (encargado de gestionar las actividades gastronómicas dentro el marco del Festival de la Bahía) y el Instituto Técnico Agrícola del corregimiento de El Valle (conservador de los procesos agrícolas con los jóvenes de la institución), son fundamentales para el incremento del fortalecimiento del trabajo comunitario cohesionado donde niños, jóvenes, adultos, instituciones privadas y públicas puedan trabajar de la mano para crear, sostener y retomar las formas y expresiones socio-culturales de Bahía Solano.

5.

CONCLUSIÓN
GENERAL

Con base en los discursos de las personas entrevistadas y en el análisis teórico realizado fue posible concluir que las características constitutivas del folclore y la identidad de Bahía Solano se han ido perdiendo a raíz de que se carece de un trabajo comunitario cohesionado entre todos los actores de la colectividad del municipio.

Esto quiere decir que el fortalecimiento de la identidad en la región debe venir de la mano con el fortalecimiento de dicho trabajo comunitario entre instituciones educativas, comunidad y organizaciones culturales que se vinculen por medio de la docencia/enseñanza dirigida principalmente a los niños y jóvenes para el fortalecimiento de la tradición oral y escrita.

Esto produciría un arraigo cultural en las nuevas generaciones pues mediante las principales costumbres y tradiciones que se han perdido, tales como las fiestas tradicionales culturales, se expone y se desarrolla el folclore. En estas fiestas no solo se involucran la artística y la estética sino que también se incluyen procesos como la gastronomía típica, la cual a su vez conlleva una serie de actividades tradicionales que se deben rescatar, como por ejemplo la siembra de productos alimenticios con los cuales se preparan los platos representativos de la región; un actor fundamental en este proceso es la huerta casera, que no sólo produce la materia prima para la gastronomía, sino también las plantas medicinales esenciales para el desarrollo del trabajo de los curanderos quienes tienen una labor trascendental dentro de la región.

En síntesis, Bahía Solano requiere entonces del diseño de un evento dirigido principalmente a sus niños y jóvenes, el cual logre transmitirles efectivamente todas las costumbres, tradiciones y valores culturales mencionados que se han perdido, a través de métodos de enseñanza, actividades lúdicas, talleres y material docente.

El evento propuesto tiene una intencionalidad pedagógica que es el conjunto de momentos y actividades implicadas. Estas fueron designadas bajo fundamento de elección para la consecución de la meta educativa y de rescate de las principales costumbres y tradiciones.

La cultura identifica a los pueblos, todas las formas de expresión de la misma los caracterizan y los diferencia del resto, es por esta razón que es de gran importancia afianzar una cultura que hable de su historia, de sus costumbres y sus tradiciones y las lleve a todos los lugares posibles. Es fundamental el hecho de hacer partícipes a los niños y a los jóvenes de todo el legado cultural que posee la región, a través de experiencias significativas, lúdicas, didácticas, que los involucre de manera activa y les permita el desarrollo de su identidad como parte de los fines de la educación.

Los eventos culturales son experiencias de aprendizaje que tienden a incrementar la capacidad crítica y a ampliar el conocimiento informativo de las personas, especialmente en los niños y adolescentes, contribuyendo además al desarrollo de su personalidad e identidad. Lo que se busca es crear una conciencia reflexiva donde los actores sean capaces de expresar sus ideas, emociones y se sientan involucrados en

el desarrollo de la muestra cultural que se hace en cada actividad, logrando un reconocimiento integral de las tradiciones de Bahía Solano por medio de representaciones gráficas.

Finalmente, es importante hacer énfasis en que los eventos tienen como herramienta fundamental el ejemplo, el cual es un recurso en el que las personas con el conocimiento y experiencia a través de la enseñanza y el aprendizaje ponen a disposición de los demás los saberes de forma que puedan ser asimilados, analizados y comprendidos de una forma sencilla y práctica pues tal y como lo ilustran Forero Páez, Bareño Gutiérrez, & Duarte Acosta (2016) “el uso del ejemplo tiene la intención de ilustrar la teoría, buscando lograr una mejor comprensión del tema, que captar la atención del público presente, y persuada o facilite la adhesión a las ideas principales que se quiere resaltar, para que sea de fácil interpretación durante más tiempo permitiéndole relacionar conceptos de manera permanente”.

6.

PROPUESTA
DE DISEÑO

IMPLEMENTACIÓN Y PROMOCIÓN DE EVENTO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN BAHÍA SOLANO

INFORMACIÓN GENERAL

Nombre del evento

Cultivando mis raíces

Fecha de realización

Septiembre 24

Hora de inicio

09:00 a.m.

Hora de terminación

05:30 p.m.

Lugar de realización

Coliseo municipal

Bahía Solano, quienes tendrán como propósito promover el patrimonio cultural del municipio a través de diferentes actividades, talleres y metodologías de enseñanza y partiendo de los conocimientos ancestrales y saberes tradicionales y específicos que cada uno tiene. Es un evento realizado de la mano con las instituciones educativas del municipio por lo cual está dirigido principalmente a niños y jóvenes; sin embargo, también buscará captar la atención de la comunidad en general. La participación en el evento será gratuita para todos los estudiantes de las instituciones así como para toda aquella persona que guste asistir. Adicionalmente, se realizará una convocatoria abierta a la comunidad solaneña para que los diferentes grupos culturales y/o exponentes del folclor puedan inscribirse y aportar voluntariamente todas sus expresiones artísticas y conocimiento cultural.

OBJETIVO DEL EVENTO

Promover el patrimonio cultural de Bahía Solano impulsando los principales elementos constitutivos de su folclor y de sus tradiciones a fin de fortalecer la identidad del municipio.

DESCRIPCIÓN DEL EVENTO

Cultivando mis raíces es un evento para el aprendizaje y apropiación de saberes culturales del municipio de Bahía Solano. Con sede en Ciudad Mutis, el evento contará con la participación de docentes y actores culturales conformados por miembros de la comunidad de

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

A continuación el despliegue de actividades que se llevarán a cabo durante el evento:

▪ Apertura.

Saludo e introducción al evento.

▪ “Reconociendo nuestras festividades”

Charla en la que se expondrán las diferentes festividades culturales del municipio, cómo y cuándo surgieron, qué celebran y por qué son importantes.

Duración: 1 hora y 20 min.

Hora: 9:10 a.m. a 10:30 a.m.

▪ “Cómo tener mi propia huerta casera”

Taller en el cual se enseñará a hacer una huerta casera en pasos sencillos.

Duración: 1 hora.

Hora: 10:40 a.m. a 11:40 a.m.

▪ “Presentación folclórica 1”

Participación del grupo de cantadoras.

Duración: 15 minutos.

Hora: 11:45 a.m. a 12:00 p.m.

RECESO

Duración: 30 minutos.

▪ “Nuestras plantas medicinales”

Charla en la que se hablará sobre las diversas plantas medicinales que se dan y se usan en la región para la cura de enfermedades, su aplicación y preparación.

Duración: 1 hora.

Hora: 12:30 p.m. a 1:30 p.m.

▪ “Presentación folclórica 2”

Participación del grupo de danzas.

Duración: 15 minutos.

Hora: 1:35 p.m. a 1:50 p.m.

▪ “Recital de leyendas”

Narración y dramatización de las principales leyendas que hay en la región.

Duración: 40 minutos.

Hora: 2:00 p.m. a 2:40 p.m.

▪ “Conociendo mi gastronomía”

Actividad lúdica en la que se hablará acerca de los diferentes platos típicos de la región y se enseñará, además, la preparación de uno de ellos.

Duración: 2 hrs y 30 min.

Hora: 2:50 p.m. a 5:20 p.m.

▪ Cierre.

Despedida y agradecimientos.

MEDIOS DE DIFUSIÓN DEL EVENTO

Piezas gráficas promocionales impresas.

Entre las cuales se incluirá un afiche con la programación del evento que estará pegado en la cartelera de anuncios de las diferentes instituciones educativas, en el parque municipal y en la alcaldía. Se repartirán volantes de invitación tanto en las instituciones educativas como en las calles; estos contendrán toda la información de asistencia al evento. También

se dispondrá de un pasacalle promocional que estará ubicado en la avenida principal donde hay un alto flujo de personas. Adicionalmente, para el día de realización del evento se contará con diversos afiches representativos de cada una de las actividades que se llevarán a cabo, los cuales estarán ubicados por todo el coliseo según la disposición y distribución del espacio.

Pauta en la radio municipal. Mensaje promocional emitido los días previos al evento.

Perifoneo. Difusión de mensaje promocional del evento por medio de altoparlantes en las calles.

DISEÑO DE IDENTIDAD VISUAL

El desarrollo visual del evento se dio gracias a la interpretación de los diferentes resultados obtenidos durante la investigación, de los cuales se extrajo el concepto “ancestralidad terrenal”. Por medio de las diversas piezas diseñadas se busca educar y enseñar a través de muestras artísticas y teóricas aspectos culturales importantes como las festividades, las plantas medicinales, la gastronomía, los procesos de siembra y los mitos y leyendas de la región. El objetivo de este desarrollo gráfico es generar un complemento entre lo artístico, lo funcional y lo interpretativo de forma tal que comunique el objetivo esencial del evento.

▪ Paleta cromática

Para comunicar el objetivo y el enfoque

del evento se definió una paleta cromática que apuntara a los conceptos de tradición, ancestralidad y origen. Por tal razón las tonalidades elegidas son colores que evocan a la tierra y a la naturaleza: el verde, el amarillo, el ocre y el café con sutiles variaciones de ellos mismos.

▪ Tipografías

La elección de las tipografías se hizo teniendo en cuenta al público objetivo del evento compuesto principalmente por niños y jóvenes. Por esta razón se usaron como fuentes principales algunos tipos de letras asimétricas que denotan dinamismo, alegría, juego, diversión, etc. de manera que llamen la atención de los más chicos y los incite a participar del evento.

▪ Elementos visuales

Para la diagramación y composición de las piezas se usaron elementos gráficos con características infantiles y alusivos a cada momento del evento, algunas imágenes realistas y principalmente ilustraciones de siluetas de objetos característicos de la culturalidad y ancestralidad de Bahía Solano y que muestran de forma clara los diferentes enfoques del evento. El uso de degradados, texturas y detalles de desgaste fueron utilizados para evocar antigüedad y naturalidad.

DESARROLLO DE PIEZAS GRÁFICAS

Afiche de programación del evento.

CULTIVANDO MIS RAÍCES

APRENDIZAJE Y APROPIACIÓN DE SABERES CULTURALES

PROGRAMACIÓN

24 DE SEPTIEMBRE
COLISEO MUNICIPAL DE CIUDAD MUTIS

- RECONOCIENDO NUESTRAS FESTIVIDADES
9:10 a.m. a 10:30 a.m.
- CÓMO TENER MI PROPIA HUERTA CASERA
10:40 a.m. a 11:40 a.m.
- PRESENTACIÓN FOLCLORICA
11:45 a.m. a 12:00 p.m.
- NUESTRAS PLANTAS MEDICINALES
12:30 p.m. a 1:30 p.m.
- PRESENTEACIÓN FOLCLORICA
1:35 p.m. a 1:50 p.m.
- RECITAL DE LEYENDAS
2:00 p.m. a 2:40 p.m.
- CONOCIENDO MI GASTRONOMÍA
2:50 p.m. a 5:20 p.m.

Labels in the illustration: FIESTAS, FOLCLORE, PLANTAS MEDICINALES, SIEMBRA, GASTRONOMÍA

Logos at the bottom: MUNICIPIO DE BOYACÁ, CULTIVANDO MIS RAÍCES, and a small green logo.

Figura 5. Afiche de programación

Volante de invitación.



Figura 6. Volante de invitación

Pasacalle promocional.



Figura 7. Pasacalle promocional

Afiches explicativos de cada actividad.



Figura 8. Afiche Nuestras festividades



Figura 9. Afiche Mi propia huerta casera



Figura 10. Afiche Nuestras plantas medicinales



Figura 11. Afiche Recital de leyendas



Figura 12. Afiche Conociendo mi gastronomía

Uniforme del staff.



Figura 13. Camiseta uniforme



Figura 14. Gorra uniforme

Souvenir.
(Bolsas con semillas)



Figura 15. Souvenir Semillas

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. Sociológica.

Macías Reyes, R. (2013). Factores culturales y desarrollo cultural comunitario: reflexiones desde la práctica. Las tunas: Universidad de Las Tunas.

Melenje Argote, A. (2014). Diseño Gráfico, Cultura Visual e identidades locales. Cuaderno 47 | Centro de Estudios en Diseño y Comunicación.

Salamanca, G. (9 de junio de 2014). <https://www.behance.net/>. Obtenido de behance.net: <https://www.behance.net/gallery/17538971/La-Ruta-del-Guarapo>

Aguirre Beltrán, G. (1992). El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México. México: Fondo de Cultura Económica.

Apud García, C., Cruz Hernández, R. E., & Mariño Parra, W. (2012). PROYECTO SOCIOCULTURAL COMUNITARIO "GUARDIANES DEL TIEMPO". Didáctica y Educación.

Beriain, J. (2013). Identidades culturales. Bilbao, Spain: Publicaciones de la Universidad de Deusto.

Berrio, J. (1991). Diseño e industria cultural. Temes de disseny, 119-126.

Berry, J., Phinney, J., Sam, D., & Vedder, P. (2006). Immigrant Youth: Acculturation, Identity, and Adaptation. Zeitschrift für Pädagogik.

Bourdieu, P. (2011). Las estrategias de la reproducción social. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

Brunner, J. J., & Elacqua, G. Capital humano en Chile. (Informe). Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez, Santiago.

Busquet Duran, J. (2015). La cultura. Barcelona: Editorial UOC.

Calderón Vallejo, G., & Calle Piedrahita, J. (2018). Diseños y métodos de investigación. En P. Montoya Zuluaga, & S. Cogollo Ospina, Situaciones y retos de la investigación en Latinoamérica (págs. 62-76). Medellín: Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó.

Carnicer, A. (2011). Red patrimonio Guadalteba. Revista Internacional de investigación, innovación y Desarrollo en Diseño.

Correa, M. E. (2008). El diseño como nueva cultura identitaria: aproximación al análisis de los jóvenes diseñadores independientes de la ciudad de Buenos Aires. Jornadas de Cuerpo y Cultura. La Plata.

Davila Jimenez, R. F. Análisis de factores que inciden en la pérdida de las costumbres y tradiciones que posee La Provincia de el Oro. (Tesis de licenciatura). Universidad Técnica de Machala, Machala.

Destinobles, A. G. (2000). El capital humano en las teorías del crecimiento económico . Juan Carlos Martínez Coll.

Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O., & Madariaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. Psicología desde el Caribe.

Forero Páez, N. A., Bareño Gutiérrez, R., & Duarte Acosta, N. (2016). La importancia del uso del ejemplo en estudiantes de ingeniería para fortalecer el auto aprendizaje. Ingenium Revista De La Facultad De Ingeniería, 17(34), 136–146.

García Canclini, N. (1995). Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo.

González, C. (1997). Identidad, alteridad y comunicación: definiciones y relaciones. Signo Y Pensamiento, 77 - 84.

Grajales, G. (s.f.). Apuntes para el estudio de la aculturación y transculturación religiosas en México. Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 193 - 210.

Graves, T. (1967). Psychological Acculturation in a Tri-Ethnic Community. Revista de antropología del suroeste.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Jiménez Becerra, A., & Torres Carrillo, A. (2004). La práctica investigativa en ciencias sociales.

Bogotá: Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional.

Martínez García, M. F., García Ramírez, M., & Maya Jariego, I. (1999). El papel de los recursos sociales naturales en el proceso migratorio. *Intervención Psicosocial*, 221-232.

Martínez, C. (2010). *Antropología: la cultura*. Miami, FL, United States of America: Firms Press.

Ocampo López, J. (2006). *Folclor, costumbres y tradiciones colombianas*. Bogotá: Plaza & Janes Editores Colombia S.A.

Oliva Abarca, J. (2018). El concepto de capital cultural como categoría de análisis de la producción cultural. *Revista Análisis*.

Orduna Allegrini, G. (2003). Desarrollo local, educación e identidad cultural. *Estudios sobre educación*, 67-83.

Ortiz, F. (1993). *Etnia y sociedad*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Pádrón, L. J. Proyecto de innovación : La cara menos conocida del folklóre : Un nuevo punto de vista para trabajarlo en las aulas. (Tesis de maestría). Universidad de la Laguna, Tenerife.

Pérez-Brignoli, H. (2017). Aculturación, transculturación, mestizaje: metáforas y espejos en la historiografía latinoamericana. *Cuadernos de Literatura* 21.41, 96-113.

Quijano Quilo, A. Danzas folklóricas y su relación con la identidad cultural en los niños del 5° y 6° grado de la I.E. 18114 de Colcamar. (Tesis de Licenciatura). UNIVERSIDAD NACIONAL TORIBIO RODRÍGUEZ DE MENDOZA DE AMAZONAS, Chachapoyas - Perú.

Quintero, E. A. (1985). *Estudios sobre el folklóre canario*. Las Palmas, Gran Canaria: Edirca.

Ramírez Poloche, N. (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, vol. 10, núm. 2, 129-143.

Ramírez Villegas, S. R. Fortalecimiento de la identidad cultural y los valores sociales por medio de la tradición oral del pacífico nariñense en la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima de Tumaco. (Tesis de Maestría). Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Real Academia Española. (2014). DLE RAE. Recuperado el 09 de Septiembre de 2020, de <https://dle.rae.es/>

Real Academia Española. (2019). DLE RAE. Obtenido de <https://dle.rae.es/folclore>

Redfield, R., Ralph, L., & Jean Herskovits, M. (1936). Memorandum for the study of acculturation. American anthropological association, 149-152.

Robledo Martínez, R. (2006). Características Socioculturales de la Actividad Física en Tres Regiones de Colombia. Salud pública.

Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Granada: Ediciones Aljibe.

Rojas Martínez, A. A. (2008). Cátedra de estudios afrocolombianos: Aportes para maestros. Popayán: Editorial Universidad del Cauca. Colección Educaciones y Culturas.

Romero, J. L. (1987). La Edad Media. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Tylor, E. (1871). Primitive Culture: Researches Into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Art and Custom, Volumen2. London: John Murray.

Vich, V., & Zavala, V. (2004). Oralidad y poder. Herramientas metodológicas. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Wachtel, N. (2011). "L'acculturation". Faire de l'histoire. París: Eds. Jaques Le Goff y Pierre Nora.

